

MAXIMILIANO DÍAZ SOTO
CARLOS MUÑOZ LABRAÑA

RENÉ CÁNOVAS ROBLES



CORPORACIÓN EDUCACIONAL MASÓNICA DE CONCEPCIÓN

René Cánovas Robles
© 2018 Maximiliano Díaz Soto - Carlos Muñoz Labraña

Corporación Educacional Masónica de Concepción

Registro de Propiedad Intelectual N° 297.612

ISBN 978-956-8404-08-6

Primera edición, noviembre de 2018

Edición y diseño de Oscar Lermanda

Ilustración portada
Retrato de René Cánovas R.

Impresión
Trama Impresores S.A.
Hualpén, Chile
(que sólo actúa como impresor)

Derechos Reservados. Prohibida su reproducción total o parcial, por cualquier medio o procedimiento, incluidos la reprografía y el tratamiento informático, sin permiso escrito del titular de los derechos.

IMPRESO EN CHILE / *PRINTED IN CHILE*

MAXIMILIANO DÍAZ SOTO
CARLOS MUÑOZ LABRAÑA

RENÉ CÁNOVAS ROBLES

CORPORACIÓN EDUCACIONAL MASÓNICA DE CONCEPCIÓN

ÍNDICE



PRESENTACIÓN	9
INTRODUCCIÓN	13
CAPÍTULO I: VIDA FAMILIAR. Hijo, hermano, esposo y padre	
1.1. Vida familiar	15
CAPÍTULO II: LABOR UNIVERSITARIA. Profesor, Decano, Director y Vicerrector	
2.1. Su ingreso a la Universidad de Concepción	29
2.2. Decanato de don René Cánovas Robles	36
2.3. Director de la Escuela de Educación, 1958-1964.....	43
2.4. Vicerrector de la Universidad de Concepción.....	47
2.5. Retorno a las aulas universitarias	51
CAPÍTULO III: SU VINCULACIÓN CON LA ORDEN MASÓNICA	
3.1. Ingreso a la Orden Masónica	57
3.2. El inicio de su perfeccionamiento masónico	59
3.3. Su ingreso al Escocésismo	62
3.4. Distinciones	68
Profesor Emérito.....	68
Miembro Honorario de la Corporación Educacional Masónica de Concepción	68
Reconocimiento del Departamento de Español de la Facultad de Humanidades y Arte de la Universidad de Concepción	69
Medalla y Diploma por Vida Masónica Ininterrumpida	70

3.5. Homenajes por 100 años de vida	71
Reconocimiento de la Municipalidad de Concepción.....	71
Visita de Corporación Educacional Masónica de Concepción.....	74
Homenaje de la Masonería penquista.....	76
Visita del Escocecismo penquista	77

ANEXOS

ANEXO I. Conversación con René Canovas Robles sobre la Reforma Educa- cional y la sociedad.....	81
ANEXO II. Conversación con René Canovas Robles sobre la Corporación Educativa Masónica de Concepción	83
ANEXO III. Homenaje de Reconocimiento al IPH: René Cánovas Robles, 33º, Gran Porta Estandarte Del Supremo Consejo Grado XXXIII	89
ANEXO IV. Homenaje don René Cánovas Robles por parte de la Respetable Logia “Fraternidad” N° 2, 6 de diciembre de 2016.....	95
ANEXO V. Discurso del QH: René Cánovas Robles por Homenaje a sus 74 años de vida masónica, 6 de diciembre de 2016.....	102

“La educación es el fundamento de toda persona. Sin el derecho a la educación no hay posibilidad de desarrollo de las personas, ni del país”.

RENÉ CÁNOVAS ROBLES

PRESENTACIÓN



NADA PUEDE ser más grato para quien escribe estas líneas, así como un excepcional privilegio, que haber sido designado para hacer la presentación de este libro biográfico de don René Cánovas Robles. Me asiste la convicción de que, por esas veleidades del destino, si es que este existe, debemos asumir tareas o responsabilidades en la vida que inevitablemente tenemos que enfrentar y aceptar. La presente es una de ellas y, probablemente, una de las que más orgullo y satisfacción me pueden producir.

He tenido la fortuna, quizás también debido a ese destino que ignoro, pero cuyos designios intuyo, de conocer de forma muy cercana por varios decenios al hombre que es objeto de este merecido reconocimiento y homenaje.

Con don René Cánovas Robles, y por más de 35 años, hemos realizado en común muchas actividades, de diferente naturaleza, en nuestra Respetable Logia Fraternidad N° 2; también compartimos acuciantes responsabilidades directivas en la Corporación Educacional Masónica de Concepción en circunstancias históricas muy especiales para esta organización y, finalmente, nos ha correspondido el honor de contribuir al crecimiento y desarrollo de la Francmasonería Escocesa para la Jurisdicción de la República de Chile, desde cargos de alta dirección, tanto regionales como nacionales.

Todo lo anterior me habilita –al menos eso quiero creer– para afirmar que todo el trabajo de recopilación biográfica que más adelante se da a conocer, no es más que el reflejo más genuino e indesmentible de la rica y noble vida de un hombre de excepcionales características humanas y profesionales, así como de superiores atributos masónicos.

Desde sus sencillos orígenes allá en nuestro vecino y húmedo San Rosendo, hasta sus más altos logros obtenidos merecidamente en todas las instituciones que le han acogido, ha sabido demostrar fehacientemente sus excepcionales dotes de hombre de elevados alcances, más allá de lo habitualmente conocido.

Tanto en su paso por la educación primaria, secundaria y universitaria supo destacar por su inigualable excelencia académica, refinada cultura y sobria como generosa sabiduría y, por sobre todo, por su honestidad docente y decencia moral a toda prueba.

Su carrera como profesor de liceo, así como su magnífico quehacer como académico universitario y los altos cargos que en la Universidad de Concepción debió de desempeñar con singular brillo y prudencia, ejemplifican de inobjetable manera sus especiales virtudes y cualidades de hombre de superior estirpe.

En su gestión como presidente de la Corporación Educacional Masónica de Concepción contribuyó decididamente a que ésta superara una grave crisis de causas que le eran ajenas, para permitirle iniciar un proceso de creciente desarrollo institucional que le ha posibilitado situarse, por su prestigio, dentro de las mejores en su género en nuestra comunidad local y extender su proyecto educativo a nivel nacional.

Largo sería relatar, e innecesario en estas breves palabras, su prolífica vida masónica por muchos conocida, tanto en el Simbolismo como en el Escocesisismo chileno. Ha ocupado en ambas ramas de la Francmasonería nacional los más altos cargos a que puede aspirar todo masón que se ha hecho acreedor a ellos, merced a sus personales méritos y laborioso

esfuerzo. Todo lo anterior, cumpliendo siempre con celo, fervor y constancia todos y cada uno de los deberes y responsabilidades a los que fue convocado por la Orden, dentro del marco de una consecuencia doctrinaria irreductible.

Pero, más allá de todo ello, dignificando siempre su humano quehacer a través de una conducta ejemplar, sobria, seria, comprometida, sin alardes y carente de cualquier afán de protagonismo. Sus irrenunciabiles dotes de caballero sin renuncias, sencillo y generoso, así como su exquisita fraternidad y fino sentido del humor, invitarán siempre a buscar su incomparable compañía.

Finalmente, no puedo dejar de hacer mención a uno de los aspectos más apreciados por nuestro biografiado: el irrenunciable e incondicional amor por su familia. Ella ha sido, sin ninguna duda, la matriz insustituible donde ha encontrado toda su vida el apoyo incondicional, el afecto cálido a toda prueba y la comprensión sin límites que le han permitido llevar a buen fin todas las vocaciones de su vida con el buen éxito que le conocemos.

Todo ello y más queda, finalmente, detallado de forma brillante en las apasionantes páginas que el buen y sabio lector habrá de apreciar a continuación, gracias a la loable iniciativa de la Corporación Educacional Masónica de Concepción, que ha hecho posible esta obra de justicia merecida e impostergable.

VÍCTOR ACEVEDO FARIÑA

Concepción, 14 de agosto de 2018

INTRODUCCIÓN



CON CIERTA regularidad existe la tentación de plantear que la historia está en los textos, especialmente en los abultados volúmenes de las historias generales. Mientras que si alguien desea indagar en algún aspecto singular de ella, debe recurrir a estudios monográficos particulares que profundizan algunos procesos históricos específicos.

En uno y otro caso existe la tendencia a olvidar una cuestión fundamental, esto es, que en cada hecho y proceso estudiado está la presencia de una pléyade de seres humanos que ponen su talento y genio creador a disposición del desarrollo de las sociedades e instituciones a las cuales pertenecen. En los últimos años han sido objeto de este reconocimiento por parte de la historiografía local figuras como Darío Enríquez Bello, David Stitchkin Branover, Virginio Gómez González, Rodolfo Paz Ossorio y doña Corina Vargas Vargas, personajes ilustres que con su tesón y trabajo han iluminado los espacios societarios y profesionales a los que han pertenecido.

Desde el punto de vista epistemológico, el estudio que presentamos pretende continuar con esta línea de reconocimientos, utilizando la propografía, disciplina auxiliar de la historia que desde la antigüedad ha tenido como objetivo estudiar las biografías de distintas personas en tanto miembros de un determinado conglomerado humano. Con el paso del tiempo estos estudios se han convertido en un método histórico que,

según el historiador británico Lawrence Stone (1919-1999), tiene como propósito indagar a personas con cierta relevancia histórica en su contexto sociocultural.

La presente investigación que ponemos a disposición de los lectores cumple con ambos objetivos. Primero, porque pretende dar cuenta de la vida familiar y profesional de una persona particular: don René Cánovas Robles. Segundo, porque procura estudiar a don René en su espacio y contexto histórico específicos: su familia, la Universidad de Concepción, la Francmasonería penquista y la Corporación Educacional Masónica de la misma ciudad.

En todas ellas emerge la figura de una persona con valores y principios laicos, destacada por todos quienes han tenido la oportunidad de conocerlo, sea como profesor, como francmasón, como ciudadano o como líder.

CAPÍTULO I: VIDA FAMILIAR

Hijo, hermano, esposo y padre



1.1. Vida familiar

DON RENÉ CÁNOVAS ROBLES nació en San Rosendo el 12 de septiembre de 1918. Sus padres fueron don José Cánovas Osorio, empleado ferroviario que llegó a ser Jefe de Estación en San Rosendo, y doña Margarita Robles Delgado, dueña de casa. Fue el séptimo de ocho hermanos. Los dos primeros fallecieron tempranamente; a ellos le siguieron Nora Marina, profesora en el Liceo de Hombres de Concepción y en la Escuela Anexa de Aplicación perteneciente a la Universidad de Concepción; José, destacado abogado y posteriormente Ministro de la Corte en Santiago; Elia, dueña de casa; Robinson, oficial de carabineros y, finalmente, Yolanda, dueña de casa.

En el año de su nacimiento, el poblado de San Rosendo poseía una importante estación de ferrocarril y estaba:

... situado en el Departamento de Rere junto al ángulo noreste de la confluencia del río Laja con el Bio Bio, distante a 23 kilómetros al sur oeste de la estación de Yumbel y dejando a 8 más al oeste, sobre la misma margen norte del Bio Bio, la de Huenuraque. Contiene unas pocas casas y bodegas, oficinas de correo y de telégrafo. Contiguas a la estación, orillando a corto trecho la ribera derecha del río, se levantan unas colinas medianas con escaso bosque en una de las cuales, a 300

metros más o menos hacia el oeste, existió una fortaleza con una misión y pocos habitantes que llevó el título de San Rosendo y del cual estos parajes y la misma estación han tomado el nombre¹.

En este pequeño poblado estuvo solo hasta los seis años, de allí que sus recuerdos sean más bien vagos sobre ese período de su vida, una vida más bien apacible y relajada, recordada por la convivencia cercana con sus numerosos hermanos, especialmente con José y su madre y, por cierto, con la existencia de “... muchos rieles que cruzaban de un lado a otro y de vagones que iban y venían sin cesar, algunos con carga y otros con pasajeros quienes en ocasiones compraban productos a las vendedoras que pululaban por el lugar comerciando sus productos, entremezclándose los aromas de las tortillas de rescoldo recién hechas con aquellos que aportaban el roce de los vagones con los rieles oxidados. Hay que recordar que San Rosendo era un gran centro ferroviario, había maestranza y múltiples servicios relacionados, por lo que resultaba común ver en sus calles a numerosos trabajadores y escuchar el ruido de maquinarias especializadas. Esto, a pesar de que el pueblo era más bien pequeño y pobre. Había un río, el río Laja, que desembocaba en el río Biobío, y ahí íbamos a bañarnos, lo que era muy agradable”².

¹ Asta-Buruaga (1899), *Diccionario geográfico de la República de Chile*. Imprenta de F.A. Brockhaus, Leipzig. Santiago, p. 725.

² Entrevista a don René Cánovas Robles, realizada en Concepción por la periodista Sra. Viviana Opazo Ríos, el 19 de marzo de 2017.



Patio de máquinas de San Rosendo.

Luego de sus años de niñez don René junto a su familia su familia se trasladan a Los Ángeles. En esta ciudad inicia su escolaridad formal en una pequeña escuela que tenía alumnos de diferentes niveles en una misma sala de clases, ubicada al lado de la catedral y que era regentada por el sacerdote de la misma y secundada por una persona que oficiaba de profesor.

Luego de un año en esta escuela, se traslada a la Escuela N° 1, ubicada frente a la plaza, y luego a la Escuela anexa del Liceo de Hombres de la misma ciudad.



Liceo de Hombres de Los Ángeles³.

En marzo de 1931, luego de aprobar unos exámenes de madurez en las asignaturas de Castellano, Historia y Matemática, ingresa al Liceo de Hombres de Concepción, trasladando su residencia a esta ciudad.



Liceo de Hombres de Concepción, antes de 1939⁴.

En Concepción llega a vivir a la casa de su madrina, doña Rose Ester Saavedra, casada con quien fuera más tarde uno de sus más grandes maestros y amigo, don Sirinio Saavedra Sandoval, por aquellos años inspector general del Liceo de Hombres de Concepción⁵.

³ http://www.losangeles.cl/w/?page_id=11534

⁴ <https://liceoenriquemolina.wordpress.com/biografia-liceana/>

⁵ Entrevista a don René Cánovas Emhart, realizada en Concepción el 22 de mayo de 2017.

Junto a la familia Saavedra Saavedra vive unos dos años, hasta que llegaron sus padres a establecerse en Concepción, oportunidad en la cual se traslada a una casona ubicada en calle Chacabuco, cercana al liceo, inmueble donde sus padres instalaron, además, un almacén.

Durante su estadía en el Liceo, don René reconoce que, si bien pasaba de curso, no le preocupaban las notas, “... tenía claro que había que ser bachiller y se abrían las puertas de la Universidad, pero nunca tuve preocupación por estudiar. Era clarito que me gustaban las letras, me gustaba Historia y Castellano, de Matemática no tenía idea”⁶.

De sus profesores en el Liceo recuerda con especial afecto a don Carlos Martínez Toledo, Rodolfo Zañartu Anata, Pedro Gigoux Lazo, Guillermo Benbow Blanco, Félix Armando Núñez y Mario Medina Benavente⁷, este último casado con otra destacada profesora de aquellos años, doña Corina Vargas Vargas.

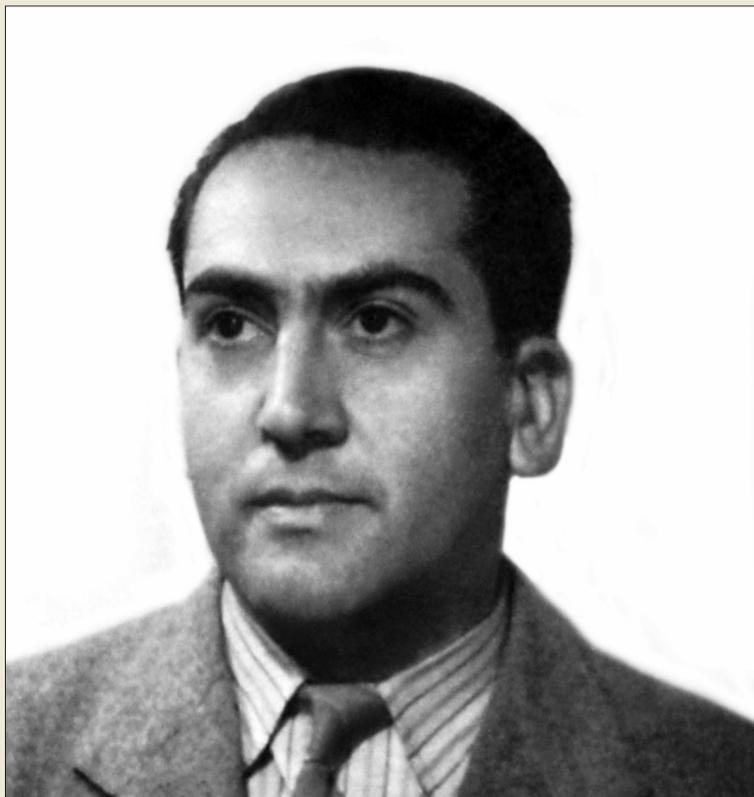
Don René egresa del Liceo de Hombres de Concepción obteniendo su Bachillerato en Humanidades en el año 1936, ingresando al año siguiente a estudiar Pedagogía en la Universidad de Concepción.

Los años de universidad fueron intensos en el ámbito formativo, gremial, laboral y social. Allí destacó, desde un primer momento, por su capacidad para trabajar en equipo, agudeza intelectual, capacidad organizativa, rigurosidad conceptual, seriedad, dedicación y esfuerzo, características que sin duda influyeron para ser contratado para dictar algunas horas de clases en instituciones educativas de la ciudad, aun antes de egresar y ser elegido presidente del centro de alumnos de su carrera en más de una oportunidad, viéndose, a través de este expediente involucra-

⁶ Entrevista a don René Cánovas Robles, realizada en Concepción por el Sr. Maximiliano Díaz Soto y el Sr. Jorge Reyes Poblete, el 21 de abril de 2016.

⁷ Muñoz Labraña, Carlos (2016), *Corina Vargas Vargas, pionera de la educación chilena*. Ediciones Facultad de Educación de la Universidad de Concepción.

do tempranamente en importantes discusiones y reflexiones asociadas a las políticas educacionales en la educación superior, tanto en su Universidad como del país.



René Cánovas Robles.

Empecé a trabajar en la enseñanza fiscal, en la Escuela Industrial de Concepción, ubicada en avenida Miguel Ignacio Collao de la ciudad, siendo alumno de cuarto año de pedagogía en castellano, faltándome aún dos años para terminar mi carrera. Pero, como en esos años había escasez de profesores y desde la Escuela industrial habían pedido la cooperación de la Escuela de Educación de la Universidad de Concep-

ción para paliar este déficit, me pidieron incorporarme al establecimiento de calle Collao, aunque yo no quería, pues estaba estudiando. A pesar de esto, tomé 16 horas.

En el establecimiento me encuentro con un ambiente muy agradable, con gente muy comprometida con su quehacer profesional y con muchos muchachos haciendo clases. Era un ambiente ideal desde el punto de vista laboral. Gente muy gentil y comprometida con su trabajo y con la formación de los niños y jóvenes⁸.

Una vez obtenido su título profesional, y por tanto haber egresado de las aulas universitarias, don René ingresa de lleno al mundo laboral. Las horas en la Escuela Industrial eran complementadas con una media jornada en el Liceo de Hombres de Concepción, además de otra carga horaria paralela en la Universidad de Concepción, en calidad de ayudante ad honorem.

El 21 de diciembre de 1947, siendo profesor en el Liceo de Hombres de Concepción, se casa con doña María Emhart Lobo, de profesión Asistente Social, quien se desempeña en uno de los regimientos apostados en la ciudad.

Los recién casados viajan al sur de luna de miel, dado que doña *Maruja*, como cariñosamente nombra a su esposa hasta la actualidad, era oriunda de Calbuco. Don René señala que a su esposa la conoció de manera más bien inesperada, dado que frente a su casa vivían unas amigas y fueron ellas quienes le presentaron a quien sería con posterioridad su cónyugue, por más de 70 años.

⁸ Entrevista a don René Cánovas Robles, realizada en Concepción por el Sr. Maximiliano Díaz Soto y el Sr. Jorge Reyes Poblete, el 21 de abril de 2016.



René Cánovas Robles y María Emhart, pololeando en Chiloé.

A su regreso a Concepción, y durante los primeros meses de casado, vive junto a su esposa en una casa interior contigua a la residencia de su amigo Sirinio Saavedra, ubicada en calle Chacabuco. Con posterioridad, la familia Cánovas Emhart traslada su residencia a calle Cochrane N° 440°. Fue allí donde el 7 de octubre de 1948 nace su primer hijo, René, quien en la actualidad es médico cirujano titulado de la Universidad de Concepción, con especialidad en oftalmología y reside actualmente en Concepción. En

⁹ Entrevista a don René Cánovas Emhart, realizada en Concepción el 22 de mayo de 2017.

este mismo inmueble, el 11 de octubre de 1952 nace su segundo hijo, Rodrigo, quien, luego de estudiar literatura en la Universidad de Chile, se desempeña como profesor de literatura en la Pontificia Universidad Católica de Chile, en Santiago. La llegada de la nueva descendencia hace que doña *Marija* decida dejar de trabajar, dedicándose durante las dos décadas siguientes a las labores de crianza en el hogar.



Familia Cánovas-Emhart.

En forma complementaria y conforme la familia crece, se genera la necesidad de mayor espacio, lo que obliga a los Cánovas-Emhart a cambiarse de casa. El inmueble elegido fue un segundo piso de una casa ubicada en calle Exeter casi esquina Caupolicán. En esta vivienda, tres años

después, el 26 de julio, nace su única hija, María Ximena, ingeniera civil matemática, titulada en la Universidad de Concepción, con residencia en la capital.

Los primeros años de sus tres hijos encuentran a don René en pleno desarrollo profesional, ya que comparte su trabajo en el Liceo de Hombres de Concepción con sus siempre crecientes labores universitarias. Intensa actividad profesional que es matizada durante el año con abundantes lecturas, paseos al Parque Ecuador y una asistencia regular a una de las Logias Masónicas de la ciudad. Mientras, en verano, algunas veces se le ve en el Club de Campo Llacolén, ubicado en la actual comuna de San Pedro de la Paz y por sobre todo en estadias de semanas en la casa que su amigo Sirinio Saavedra tenía en las cercanías de Antuco.

Las siempre demandantes y exigentes labores universitarias hacen que sin bien realice algunos esfuerzos por participar de la crianza de sus hijos, preocupándose especialmente de las tareas escolares, en la práctica el peso y la cotidianeidad de la crianza recayó siempre en su esposa *Maruja*. Ella fue el núcleo del hogar, el centro de reunión de hijos y nietos, regazo frente a la adversidad y esperanza ante la frustración. Más allá de esta cotidianeidad, por cierto importante, aparece con lucidez la figura paterna de un hombre respetuoso, cariñoso, estudioso, perseverante, comprometido, con un agudo sentido del humor y siempre con mucho trabajo. Sobre este último aspecto, hasta nosotros ha llegado el relato de uno de sus hijos:

Era frecuente verle preocupado de sus lecturas y de las interminables correcciones de pruebas y exámenes en su casa, como es una costumbre en el gremio docente; corregía con gran esmero las pruebas que eran realizadas por los estudiantes en cuadernillos de oficio (hojas de gente adulta, en mi visión de niño). Corregía con alegría, sopesando cuánto había aprendido cada uno¹⁰.

¹⁰ Entrevista a don Rodrigo Cánovas Emhart, marzo 2017.

Como producto de los efectos del violento terremoto de mayo de 1960, René Cánovas y su familia abandonan el inmueble que habitaban en calle Exeter y se trasladan al tercer piso de un edificio ubicado en calle Aníbal Pinto N° 50, frente al Liceo Enrique Molina. Es en este inmueble donde sus hijos transitan hacia su adolescencia, juventud y adultez, y la pareja verá cómo ellos se hacen profesionales, en medio de un complejo proceso político y educacional a nivel nacional, que tendrá a nivel regional a la Universidad de Concepción y a don René Cánovas como protagonistas de cambios sustantivos en la forma de hacer y entender la universidad en la sociedad, como veremos en el capítulo correspondiente.

Los años pasan y luego del proceso de reforma universitaria vivido por la universidad a fines de la década de los '60 y del quiebre de la democracia de principios de la década siguiente, don René retoma sus actividades docentes de manera más reposada, con la sabiduría de los años y la experiencia de haber ocupado los más altos cargos en su universidad. Paralelamente, su esposa retoma su vida laboral como Asistente Social en el Servicio de Salud de la ciudad.

Las décadas siguientes le entregan profundas satisfacciones y desafíos en el plano personal. Dentro de las primeras destacan, sin lugar a dudas, la obtención de títulos universitarios de sus tres hijos y el nacimiento posterior de sus nietos. Mientras que dentro de las segundas emerge con fuerza la superación de la sensación de nido vacío que provoca la partida de los hijos junto a su *Maruja* de toda la vida. Proceso natural que don René ha sido un testigo privilegiado hasta la hora actual, adaptándose a los nuevos escenarios.

¹¹ Muñoz Labraña, Carlos, *50 años construyendo futuro. 1954-2004*. Concepción, Ediciones Corporación Educacional Masónica de Concepción, 2004.

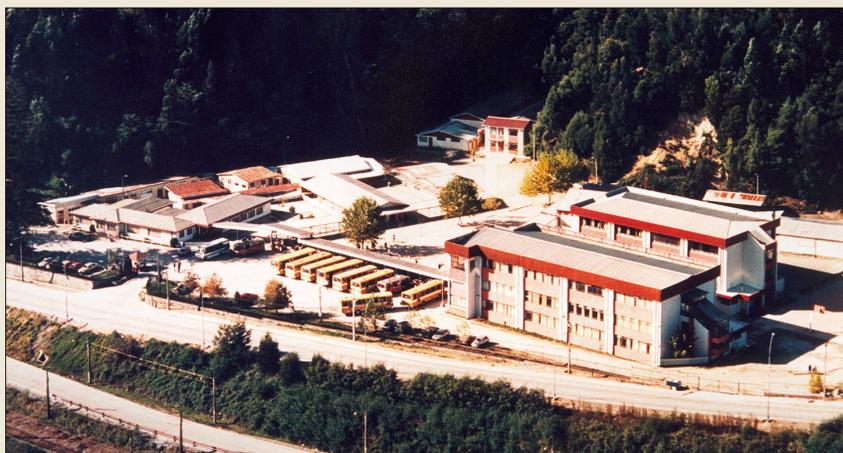


Con su esposa, María Emhart, en Viña del Mar, 1984.



Don René y familia.

En 1986 sus deseos de contribuir a la educación regional más allá de las aulas universitarias lo llevan a ser elegido presidente de la Corporación Educacional Masónica de Concepción, cargo que ejerce hasta 1992¹¹. Como presidente de esta institución y luego de ordenar un estudio independiente de la realidad educacional de la entidad, realiza profundos cambios que fueron llevados a la práctica por el entonces Rector, profesor José Fuica Fuica, siendo secundado por los profesores Jacinto Muñoz Morales y Jorge Alegría Alegría, en calidad de Vicerrector y Asesor Pedagógico, respectivamente. Las innovaciones más profundas estuvieron encaminadas a institucionalizar el régimen de jornadas completas para las y los docentes y una redefinición del currículum, transformaciones que fueron acompañadas por una importante modernización administrativa de la Corporación y por la construcción de un nuevo edificio.



Nuevo edificio del Colegio Concepción, 1989.

En medio de estos quehaceres, las dificultades de movilidad de su esposa lo llevan a abandonar su departamento de Aníbal Pinto, trasladando su residencia al edificio FIUC, ubicado en la intersección de las calles Caupolicán y Barros Arana de nuestra ciudad. Esto, hasta que el terremoto de febrero de 2010 lo obliga nuevamente a cambiar de domicilio, un departamento ubicado frente a la Plaza Independencia, lugar de su residencia en la actualidad.



René Cánovas Robles, en 2009.

CAPÍTULO II: LABOR UNIVERSITARIA

Profesor, Decano, Director y Vicerrector



2.1. Su ingreso a la Universidad de Concepción

DON RENÉ CÁNOVAS ingresó a la Universidad de Concepción a estudiar Pedagogía en Castellano el año 1937. La carrera estaba estructurada aquellos años siguiendo el modelo del Instituto Pedagógico de la Universidad de Chile, dado que esta era:

una condición que exigía el Estado para reconocer los títulos que otorgaban las Universidades particulares. La tutela de la Universidad de Chile sobre la enseñanza universitaria fue sancionada legalmente en 1931 en el denominado Estatuto Orgánico de la Enseñanza Universitaria. En este Estatuto, entre otras medidas, se establecía que las universidades particulares que otorgasen títulos que también otorgaba la Universidad de Chile, debían aplicar los planes y programas de estudios aprobados por el Consejo Universitario de la Universidad de Chile para sus propias carreras. Esta tutela de la Universidad de Chile se extendió hasta la década del 50¹².

En 1941, y cursando su cuarto año, ingresó como profesor a la Escuela Industrial de Concepción, con 16 horas. Esta escuela fue la base con la cual se creó más tarde la sede Concepción de la Universidad Técnica del

¹² Cox Cristián y Gysling, Jacqueline (1990). *La formación del profesorado en Chile 1842-1987*. CIDE, Santiago de Chile, p. 686.

Estado (UTE), creada en Santiago en 1947, la que, a su vez en 1981, da origen a la actual Universidad del Bío-Bío.

En forma simultánea a su trabajo en la Escuela Industrial ingresa al Colegio Carmela Romero de Espinosa como profesor de Filosofía. Además, en esa misma época fue ayudante de la cátedra de Castellano en la Universidad, presidente del Centro de Alumnos de su carrera y vicepresidente de la Federación de Estudiantes de la misma Casa de Estudios Superiores.

En relación a lo anterior, don René comenta:

Quando entré a la Universidad de Concepción tuve mucha actividad dentro de la política universitaria, como estudiante, presidente del centro de alumnos y más tarde como vicepresidente de su Federación de Estudiantes (FEC). Estuve todo el tiempo muy ocupado, pues, aparte de la política, mis preocupaciones eran mis clases y mis estudios. Bueno, además de eso, y en honor a la verdad, también debo decir que teníamos un grupo de compañeros y amigos que nos reuníamos en los malones en diferentes casas, en los cuales lo pasábamos muy bien. De hecho, en nuestra semana pedagógica, participábamos hasta en el teatro, salí de actor, participamos en todas. A tal punto que con el paso de los años tengo la convicción que fue una vida muy feliz, muy intensa y completa. Nunca me sentí cansado ni nada de eso¹³.

Don René obtiene su título profesional el año 1942. Su tesis de grado versó sobre “La imagen de muerte en la poesía chilena” y, dado su notable rendimiento académico, se le concedió el Premio Universidad de Concepción, recibéndolo de parte de la Facultad de Filosofía y Educación, como era la usanza en aquella época.

¹³ Entrevista a don René Cánovas Robles, realizada en Concepción por el Sr. Maximiliano Díaz Soto y el Sr. Jorge Reyes Poblete, el 21 de abril de 2016.

Apenas egresó, su inquietud social y política lo llevaron a ser miembro del Partido Radical, siendo nombrado al poco tiempo presidente de los profesores radicales de la ciudad.

En 1943, en momentos en que el rector del Liceo de Hombres de Concepción era don Enrique Molina Garmendia, es designado Profesor de Castellano, con 30 horas de dedicación. En ese mismo año ingresó a la docencia universitaria formal, como ayudante en el Curso Normal, destinado a la formación de profesores de primaria, que la entonces Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Concepción había creado en el año 1926 y reabierto en 1933¹⁴.



Profesores del Liceo de Hombres de Concepción¹⁵.
Actividad de aniversario, Concepción 8 de agosto de 1944.

Desde 1946, en forma paralela a su actividad en el Curso Normal, se desempeña como ayudante de la cátedra de Gramática Castellana en la misma Facultad.

¹⁴ Memoria presentada por el Directorio de la Universidad de Concepción, correspondiente al año 1947. Escuela Tipográfica Salesiana. Concepción, p. 59.

¹⁵ Gentileza Dr. Marcelo Medina Vargas. Concepción, marzo de 2017.

En la época en que René Cánovas es contratado como ayudante en la Universidad, ésta tenía una matrícula de 1.113 estudiantes. Poseía 6 facultades: Ciencias Jurídicas y Sociales, Medicina, Química y Farmacia, Ciencias Físicas y Matemáticas, Filosofía y Educación, y Odontología. También contaba con las escuelas de Ciencias Jurídicas y Sociales, Medicina, Ingeniería Química, Química y Farmacia, Dentística y Educación.

En 1952 es contratado como catedrático de Gramática Castellana en la Facultad de Filosofía y Educación, nombre con que desde 1947 se conoció a la antigua Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Concepción¹⁶. Dicho nombramiento se produjo luego de la renuncia que hiciera a la Universidad don Guillermo Benbow Blanco, quien se trasladó a la Universidad de Chile a servir la cátedra de Gramática del profesor Claudio Rosales, fallecido inesperadamente en Concepción en el ascensor del Hotel Ritz, luego de lo que sería su última visita a tomar los exámenes finales.

Hacia 1952 la Universidad de Concepción se encontraba en pleno proceso de crecimiento en su matrícula y en su barrio universitario ya lucía hace décadas su imponente Escuela Dental en la intersección de las calle Chacabuco y Edmundo Larenas, donde en la actualidad está la Pinacoteca. También se encontraba el edificio que albergaba a la Escuela de Química Industrial y se había concluido la construcción de su Campanil, la Casa del Deporte y el emblemático edificio conocido como el “Arco de Medicina”.

¹⁶ Memoria presentada por el Directorio de la Universidad de Concepción, correspondiente al año 1953. Escuela Tipográfica Salesiana. Concepción, p. 65.



Campanil de la Universidad de Concepción.

En 1953 don René Cánovas inicia lo que sería más tarde su fructífera gestión en la administración universitaria en forma paralela a sus labores académicas, al resultar electo secretario de su Facultad, por la unanimidad de sus miembros¹⁷. Su nombramiento se produjo luego que la Facultad de Filosofía y Educación, dirigida por doña Corina Vargas Vargas¹⁸, tomara conocimiento de la renuncia indeclinable a su cargo del profesor de pedagogía Rodolfo Zañartu Arratia. Esto, debido a que su puesto de vicerrector en el Liceo de Hombres de Concepción y su recién-

¹⁷ Memoria presentada por el Directorio de la Universidad de Concepción, correspondiente al año 1953. Escuela Tipográfica Salesiana. Concepción, p. 78.

¹⁸ Muñoz Labraña, Carlos, *Corina Vargas, pionera de la educación chilena*. Ediciones Facultad de Educación. Universidad de Concepción, 2016.

te designación de rector accidental del mismo establecimiento le impedían materialmente desempeñar las funciones de secretario.

En forma paralela a sus labores administrativas y académicas, don René Cánovas realiza en adelante una fecunda labor de extensión universitaria, que será, a no dudar, uno de los sellos más característicos de la Universidad en las décadas de los '50 y finales de los '60. Espacio de encuentro con la comunidad que se visibiliza en forma permanente con charlas, conferencias y actividades diversas en numerosas ciudades, pueblos y villorrios ubicados especialmente desde Talca al sur del país, que tenían como centro neurálgico de irradiación de la cultura a la ciudad que le vio nacer.

En la Escuela de Verano de 1954 dicta la conferencia “Sintaxis Castellana”¹⁹. El 14 de mayo de ese mismo año, previa invitación a cada uno de los profesores del ramo de los Liceos fiscales existentes en la ciudad, contribuye a la creación del Centro de Profesores de Castellano, destinado a estudiar los problemas de la enseñanza de la asignatura y a buscar una efectiva vinculación entre la Universidad y el Liceo. La mesa directiva de aquel Centro quedó integrada por el profesor de estilo y composición literaria de la Universidad Gonzalo Rojas Pizarro en la presidencia, por René Cánovas en la secretaría y por doña Eduarda Carmona en la tesorería. La iniciativa fue seguida en agosto con la creación de un Centro con las mismas características en la ciudad de Victoria, en donde destacó la labor del profesor Cánovas y de Alfredo Lefebvre Robledo, profesor de Literatura Española de la Universidad²⁰.

A mediados de 1954 participa, junto a los profesores Gonzalo Rojas, Alfredo Lefebvre y Juan Loveluck MacPherson –este último profesor de

¹⁹ Memoria presentada por el Directorio de la Universidad de Concepción, correspondiente al año 1954. Escuela Tipográfica Salesiana. Concepción, p. 96.

²⁰ Memoria presentada por el Directorio de la Universidad de Concepción, correspondiente al año 1954. Escuela Tipográfica Salesiana. Concepción, pp. 93-94.

Literatura Hispanoamericana– en la realización de cursos pre-universitarios destinados a alumnos del segundo ciclo humanístico, tanto de los liceos fiscales presentes en la ciudad como de aquellos escasos establecimientos particulares existentes por aquellos años²¹.

A fines de 1954 destaca su participación en otra importante iniciativa de extensión universitaria, esta vez destinada a la divulgación de textos literarios a través del diario *La Patria*, creado en 1946 bajo la dirección de Jorge Conejeros y desaparecido en 1970. El propósito de esta iniciativa fue divulgar cada domingo algún libro de valor, en especial de literatura hispanoamericana y chilena, siguiendo los principios del Departamento de Castellano al cual pertenecía, que postulaba una investigación constante y metódica de la expresión literaria y lingüística de Chile y América Hispánica. En la oportunidad, don René Cánovas expuso “El tema vital de la poesía del escritor y crítico literario chileno nacido en Venezuela don Félix Armando Núñez”²². La calidad del escrito presentado fue motivo para que ese mismo año la revista *Atenea* de la Universidad lo publicara²³.

En 1955 se traslada a la ciudad de Iquique para dictar una conferencia para los exalumnos del plantel penquista. Repite con posterioridad esta misma actividad en las ciudades de Puerto Montt, Osorno, Temuco, Los Ángeles, Victoria, Concepción, Talcahuano, Chillán y Talca, ciudades a las que se trasladó junto a los profesores Gonzalo Rojas, Juan Loveluck y Alfredo Lefebvre²⁴. La actividad fue coetánea con otra organizada ese mismo año junto a los mismos profesores y de académicos de otras fa-

²¹ Memoria presentada por el Directorio de la Universidad de Concepción, correspondiente al año 1954. Escuela Tipográfica Salesiana. Concepción, p. 93

²² Memoria presentada por el Directorio de la Universidad de Concepción, correspondiente al año 1954. Escuela Tipográfica Salesiana. Concepción, pp. 94-95.

²³ *Atenea*, 1955, 32 (355-356), 22-30.

²⁴ Memoria presentada por el Directorio de la Universidad de Concepción, correspondiente al año 1955. Escuela Tipográfica Salesiana. Concepción, p. 100.

cultades entre los que destacan Leopoldo Muzzioli Adani, Cesar Figueti Spada, Fidel Jeldes, Jorge Elliot y el propio Secretario General de la Universidad don Avelino León Hurtado, destinada a organizar cursos y programas de actualización para profesionales avecindados en la ciudad²⁵.

Finalmente, ese mismo año 1955, y luego de la convocatoria a elecciones de un nuevo Decano para su Facultad, don René resulta electo por la mayoría de los votos, siendo designado en el puesto de Secretario –que Cánovas Robles ejercía hasta ese momento– el profesor de fonética inglesa Mario Pantoja Franco²⁶.

2.2. Decanato de don René Cánovas Robles

Don René Cánovas estuvo dos períodos liderando la Facultad de Filosofía y Educación de la Universidad de Concepción. Su primer período lo inicia en 1955 y el segundo en 1957. El diario *El Sur* de Concepción narró con las siguientes palabras su reelección:

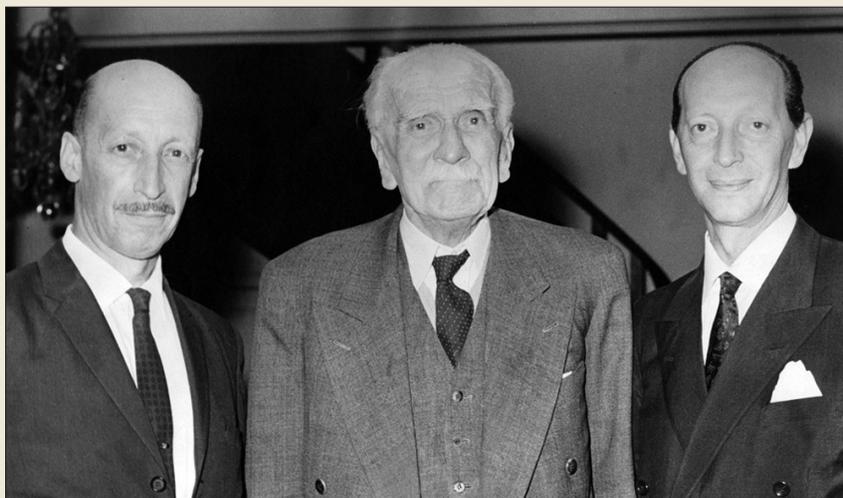
Al mediodía de ayer se efectuó la elección de decano de la Facultad de Filosofía y Educación, siendo reelegido por un periodo de otros dos años el profesor René Cánovas Robles. La sesión, que contó con una asistencia de treinta y ocho catedráticos de la Facultad, fue presidida por el rector de la Universidad de Concepción, señor David Stitchkin Branover y se desarrolló en el salón de sesiones del Consejo docente del establecimiento, ubicado en la Casa Central²⁷.

²⁵ Memoria presentada por el Directorio de la Universidad de Concepción, correspondiente al año 1955. Escuela Tipográfica Salesiana. Concepción, p. 23.

²⁶ Memoria presentada por el Directorio de la Universidad de Concepción, correspondiente al año 1955. Escuela Tipográfica Salesiana. Concepción, p. 107.

²⁷ Diario *El Sur*, Concepción 15 de agosto de 1957, p. 6.

En el momento de iniciar su gestión al mando de la Facultad, la Universidad estaba dirigida por don Enrique Molina Garmendia y tenía una matrícula de 2.578 estudiantes. Además, estaba dividida en 7 Facultades (Ciencias Jurídicas y Sociales, Filosofía y Educación, Medicina, Odontología, Ciencias Físicas y Matemáticas, Química y Farmacia y por último Agronomía y Ganadería) y poseía 9 escuelas (Ciencias Jurídicas y Sociales, Educación, Medicina, Dentística, Ingeniería Química, Química y Farmacia, Agronomía y Ganadería, Periodismo y de Enfermeras Universitarias).



Ignacio González Ginouvés, Enrique Molina Garmendia y David Stitchkin Branover.

De la Facultad de Filosofía y Educación dependía la Escuela de Educación y de esta los departamentos de Inglés, Castellano, Pedagogía, Francés y Psicología. La escuela tenía una matrícula de 669 estudiantes, los cuales eran atendidos por 46 profesores titulares, 6 profesores auxiliares, 19 jefes de trabajos, 19 ayudantes y 7 profesores guías.

En el momento de asumir como Decano, la Facultad de Filosofía y Educación estaba emplazada en un lugar de privilegio en el Barrio Uni-

versitario. Esto, porque en 1943, luego de ceder provisoriamente su edificio a la Beneficencia Pública para trasladar el Hospital destruido por el terremoto de 1939, la Facultad ocupa el inmueble ubicado en la intersección de las calles Edmundo Larenas y Víctor Lamas, donde hoy se encuentra la Facultad Humanidades y Arte.

En el plano curricular la Facultad también tenía un futuro auspicioso, ya que durante el Decanato de doña Corina Vargas se habían creado nuevos cursos de formación para profesores de educación media (nos referimos a la creación de los cursos de formación de profesores para las especialidades de Química, Matemática y Física, 1948²⁸; Biología y Química, 1951²⁹; e Historia, que comenzó a funcionar a partir de 1956). Las nuevas creaciones se sumaron a los cuatro cursos de formación de profesores ya existentes: Inglés (1919), Francés (1923), Castellano (1929), y Matemática y Física (1931), a los que se debe agregar el Curso Normal, destinado a la formación de profesores de educación primaria (reabierto en 1933).

Estas recién creadas especialidades docentes abrieron nuevas posibilidades a los centenares de bachilleres que año a año egresaban de los distintos liceos ubicados especialmente al sur del país, siendo al mismo tiempo “una eficaz contribución a la formación de profesores del Estado que cada vez escasean en la enseñanza secundaria nacional”³⁰.

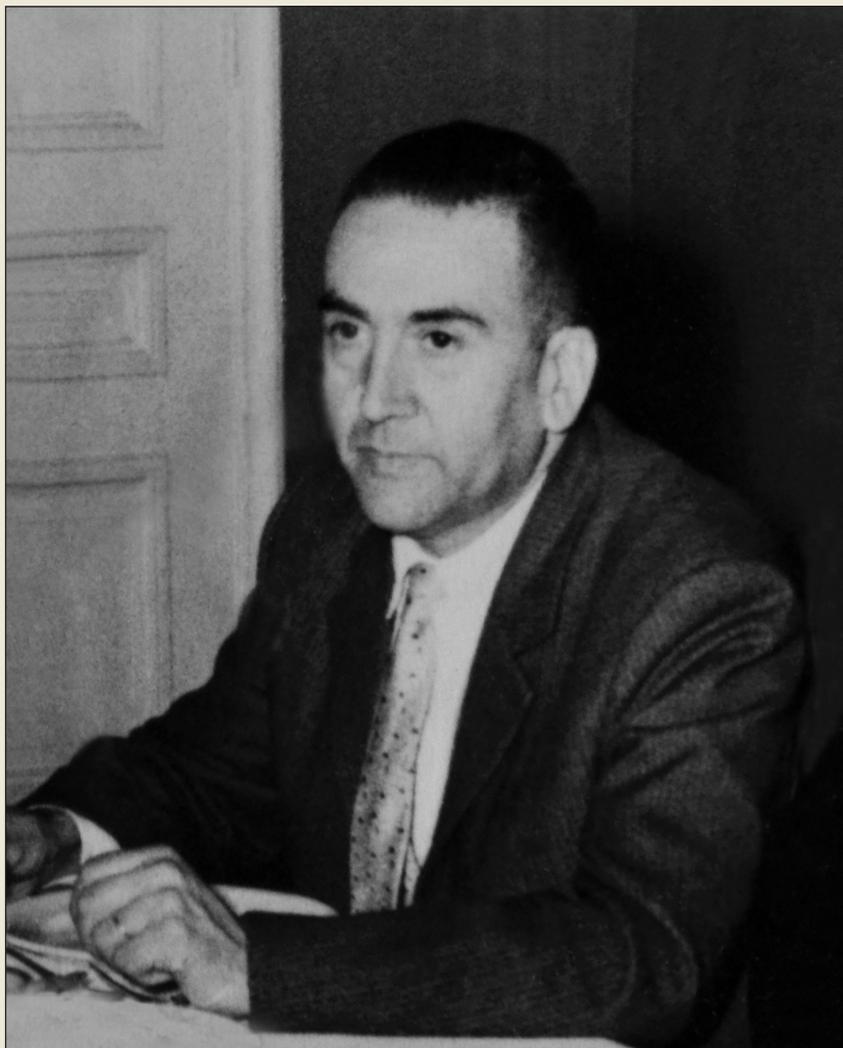
Además, es necesario señalar que, al asumir el Decanato, don René Cánovas, tanto el Curso Normal (que poseía una matrícula de 140 estudiantes) como el de Psicología poseían un nuevo plan de estudios³¹.

²⁸ Universidad de Concepción (1954), Memoria de la Universidad de Concepción, correspondiente al año 1947. Escuela Tipográfica Salesiana. Concepción, p. 16.

²⁹ Universidad de Concepción (1951), Memoria de la Universidad de Concepción, correspondiente al año 1947. Escuela Tipográfica Salesiana. Concepción, p. 19.

³⁰ Universidad de Concepción (1948), Memoria de la Universidad de Concepción, correspondiente al año 1947. Escuela Tipográfica Salesiana. Concepción, p. 18.

³¹ Universidad de Concepción (1947), Memoria de la Universidad de Concepción, correspondiente al año 1947. Escuela Tipográfica Salesiana. Concepción, p. 60.



Don René Cánovas Robles, 1950.

Fue también importante la gestión realizada por la Decana anterior de acceder a una solicitud de parte del Rector de la Universidad de Chile, don Juvenal Hernández Jaque, para tomar desde 1951 en la Escuela de Educación los exámenes de bachillerato a los jóvenes egresados de

la educación secundaria vecindados en Concepción y en las ciudades cercanas³².

Instalado en el máximo sitial de la Facultad, y por iniciativa de los profesores de su Facultad, durante el Decanato de don René la Universidad se aprobó la creación de la “Escuela Volante de Orientación Pre-universitaria”, cuya finalidad fue generar los mecanismos que permitieran establecer una vinculación permanente y eficaz entre la Universidad y los establecimientos secundarios del país, tanto con sus profesores como con sus alumnos, en la zona comprendida desde Talca al sur.

La “Escuela Volante”, como se le llamó, inició sus actividades dirigida por el propio Decano y tuvo los siguientes objetivos:

- a. En el ámbito educacional, suplir con ciclos cortos de estudio, gratuitos, aquellas materias no abordadas por diferentes causas en los segundos ciclos de los establecimientos secundarios, en especial, en los sextos años. A la vez, proporcionar la posibilidad para que el estudiantado pudiera realizar en un laboratorio ambulante las prácticas de los estudios teóricos realizados.
- b. En el ámbito de la orientación, la Escuela Volante tuvo como propósito dar a conocer a los estudiantes las posibilidades de desarrollo que ofrecían las diferentes carreras universitarias, así como sus distintas alternativas de empleabilidad.
- c. En el ámbito cultural, cuatro fueron los principales objetivos. Despertar las inquietudes intelectuales de los jóvenes mediante charlas, representaciones teatrales, o estudios musicales, utilizando en su realización aquellas instituciones universitarias vinculadas (teatro universitario, orquesta de cámara universitaria, coros universitarios, club deportivo universitario, etc.). Promover el cine

³² Universidad de Concepción (1951), Memoria de la Universidad de Concepción, correspondiente al año 1951. Escuela Tipográfica Salesiana. Concepción, p. 66.

educativo, ya sea de carácter científico, humanístico o de cultura física. Establecer contacto con los Ateneos que existieran y crearlos donde fuese necesaria su fundación, para que realizaran una labor permanente. Y, por último, realizar exposiciones ambulantes de materiales educativos, libros, fotografías, etc.

HOY SE INICIAN TRABAJOS DE LA ESCUELA VOLANTE DE ORIENTACION UNIVERSITARIA

Hoy, a las nueve de la mañana se inician en el Liceo de Hombres de nuestra ciudad los trabajos que desarrollará la Escuela Volante de Orientación Universitaria, que nos envía la Universidad de Concepción.

A estos interesantes trabajos asistirán los alumnos de los Sextos Años de Humanidades, del Liceo de Niñas, Liceo de Hombres, Blanco Encalada, Instituto Santa Cruz y Seminario.

LA DELEGACION.—

Viene presidida por el Decano de la Facultad de Filosofía y Educación, señor René Cánovas Robles e incluye además a los señores Juan Loveluck, en la asignatura de Literatura hispanoamericana; Germán Acuña, profesor del Instituto de Química General; Al-

El programa se efectuará en el Liceo de Hombres bajo los auspicios de la Universidad de Concepción, consulta varias conferencias de orientación en los distintos asignaturas, disertaciones sobre literatura, películas educativas y exposición de fotografías.— Deben asistir alumnos de los sextos años de los Liceos fiscales y particulares

Hoy dictará conferencia el señor Juan Loveluck sobre "La Novela Hispanoamericana del Siglo XX"

berto Saenger, Secretario de la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas, y por don Ricardo Jara, presidente de la Federación de Estudiantes Universitarios de Concepción.

OBJETO DE LA VISITA.—

Como ya se ha anunciado es dar a conocer a la juventud pre-universitaria, el funcionamiento de las diferentes escuelas con que cuenta actualmente la Universidad penquista, como asimismo, el bienestar del alumnado, pensionados universitarios e informaciones de carácter docente y educativo.

EL PROGRAMA DE HOY

9 horas: Matemáticas, Sr. Saenger.
Literatura hispanoamericana, Sr. Loveluck.
Química y Biología, Sr. Acuña.
10 horas: Gramática, Sr. Cánovas.
Física y Biología, Sr. Saenger.
11 horas: Charla sobre la

Universidad de Concepción, autor de varios ejemplares españoles, publicados por la Ed-

OBJETO PERDIDO

itorial Zig Zag. Colaborador de Revistas chilenas e hispanoamericanas de su especialidad.

INVITACION.—

La conferencia de esta tarde se efectuará a las 19 horas en el Teatro del Liceo de Hombres. El señor Rector del Liceo, don Gregorio Old Flores, nos encarga invitar al público en general, especialmente a los profesionales y al profesorado.

EXPOSICION DE FOTOGRAFIAS.—

En el hall del Liceo de Hombres estarán expuestas al público, una hermosa colección de fotografías que muestran distintas secciones de la Universidad de Concepción, sus facultades, pensionados, recintos deportivos, etc.

LOS ACTOS DE MAÑANA

9 horas: Matemáticas, Literatura hispanoamericana y Química.

10 horas: Gramática y Física.

11 horas: Charla del señor Jara y películas educativas.

VISITA AL DIARIO.—

Ayer recibimos la visita de la delegación penquista, la cual departió con el Sub Director de "La Moñana", señor Juan C. Bravo y con un miembro de la Redacción de este diario. Nos explicaron el objeto de su visita a esta ciudad, que es la tercera que hacen, después de haber estado, en Los Angeles y Victoria, ciudades en las cuales ya dieron a conocer sus programas y misión de extensión cultural y social de la Universidad de Concepción.

ES PLASTICAS

prof. Nemesio Antúnez

González del Frenap es político-gremial

El diputado Armand González, dirigente nacional del Frenap, quien viene político-gremial y a efectuará mañana a 8 Oriente 1 y 2 Sur.

artículo Democrático de ojalistas de Chile y itados a la reunión en

H. Y. The PLAZA MATINEE TARDE Y NOCHE.

INAUGURACION!

CINEMASCOPE

UNA PRIMICIA EN LA ZONA

ROBERT TAYLOR Y MELINA GARDNER EN "LOS CAVALEROS DEL REY ARTHUR"

MGM

Existen registros que señalan que esta Escuela Volante Preuniversitaria no solo se realizó en Concepción, sino que también en otras ciudades al norte y sur del país. Hasta nosotros ha llegado un registro del diario La

Mañana de Talca, en donde se da cuenta de la realización de la actividad en el Liceo de Hombres de esa ciudad en la cual participó el profesor René Cánovas junto a los profesores Juan Loveluck, Germán Acuña y Alberto Saenger. A esta actividad asistieron estudiantes de sexto año de humanidades pertenecientes al Instituto Santa Cruz, Liceo de Niñas, Liceo de Hombres, Liceo Blanco Encalada y Seminario³³.

Con la creación de esta Escuela, la Universidad pretendió establecer una relación más armónica entre la educación secundaria y la universitaria, cumpliendo además con la recomendación en este sentido que se hiciera en el Congreso Latinoamericano de Universidades, celebrado en Santiago el año 1953³⁴.

En 1956 René Cánovas es miembro del Honorable Consejo Universitario³⁵, junto a destacados profesores universitarios como Juan Bianchi Bianchi, Luciano Cabalá Pavesi, Serapio Carrasco Peña, Rafael Darricarrere Torbalay, Humberto Enríquez Frödden, Salvador Gálvez Rojas, Ivar Hermansen Pereira, Tomás Lermenda Celis, Carlos Martínez Toledo, Erico Meissner Vymeister, Juan Perelló Puig, Aníbal Pinto Álvarez y José Suarez Fanjul³⁶.

En el año 1957, en su calidad de Decano, participa de un almuerzo, en el City Hotel, en honor de los jefes de Departamento de Extensión Cultural de las Universidades Austral y de Chile, señores Augusto Pescador y Francisco Galdames, respectivamente.

Finalmente, también en el año 1957, don René junto a Alfredo Lefebvre, Juan Loveluck, Gastón von Dem Bussche y Gonzalo Rojas, patrocina la realización de la primera Escuela de Invierno en la ciudad de Chillán,

³³ Diario *La Mañana*, Talca 22 de octubre de 1955, p. 6.

³⁴ Memoria presentada por el Directorio de la Universidad de Concepción, correspondiente al año 1955. Escuela Tipográfica Salesiana. Concepción, p. 24.

³⁵ file:///C:/Users/Carlos/Downloads/Boletin_Informativo_Udec_01.pdf, p. 10.

³⁶ Memoria presentada por el Directorio de la Universidad de Concepción, correspondiente al año 1957. Escuela Tipográfica Salesiana. Concepción, p. 3.

que tuvo un gran éxito de asistencia, con más de mil alumnos. Fue el estudio y ulterior creación del Departamento de Filosofía y del curso para formar profesores en esta especialidad, una de sus obras más importantes, hecho que se coronará en la decanatura de su sucesor, don Rodolfo Zañartu, en 1958³⁷.

2.3. Director de la Escuela de Educación, 1958-1964

Debido a la renuncia del profesor de Gramática Francesa Carlos Martínez Toledo al cargo de Director de la Escuela de Educación, con motivo de haber sido designado Secretario General de la Universidad, por renuncia que hiciera don Avelino León Hurtado, en el mes de septiembre de 1958 el Honorable Consejo y el Honorable Directorio de la Universidad de Concepción acordaron nombrar para este cargo a don René Cánovas, ex Decano de la Facultad de Filosofía y Educación³⁸.

En calidad de Director de la Escuela, don René continuó las actividades académicas promovidas por sus antecesores, entre las cuales destacan no solo aquellas organizadas por el profesorado, sino también las actividades organizadas por el Centro de Alumnos de la Escuela, como la “Celebración de la Semana Pedagógica”³⁹.

Desde el punto de vista representativo son muchas las actividades en las que nuestro biografiado estuvo presente; entre ellas destaca su participación en la cena de honor ofrecida por la Universidad, en el Club Concepción, al distinguido pianista nacido en Chillán don Claudio Arrau

³⁷ http://filosofia.udec.cl/index.php?option=com_content&view=article&id=96&Itemid=2

³⁸ Memoria presentada por el Directorio de la Universidad de Concepción, correspondiente al año 1958. Escuela Tipográfica Salesiana. Concepción, p. 89.

³⁹ Diario *El Sur*, Concepción 29 de septiembre de 1959, p. 7.

León⁴⁰, así como la cena ofrecida en el mismo Club, con motivo de la inauguración de un taller de escritores organizado por su Escuela, en el que participaron prestigiosos hombres de letras como Sergio Vodanovic, Fernando Alegría y Miguel Arteche, entre otros⁴¹.

En 1960, don René, en su calidad de Director de la Escuela de Educación y en representación del Rector don Ignacio González Ginouvés, forma parte del jurado que entrega el Premio Atenea, junto al Secretario General de la Universidad, señor Carlos Monreal Bello, y al Director de la revista *Atenea*, Milton Rossel Acuña.

Al año siguiente participa en una recepción de homenaje ofrecida por la Universidad al novelista nacido en Neuquén, Argentina, don Daniel Belmar.

En ese mismo año 1961 se traslada junto a don Gustavo Pizarro Castro, Director de la Escuela de Ingeniería, a la ciudad de Punta Arenas, invitado por el Centro de Amigos de la Universidad de Concepción, presidido por el doctor Tomás Buvinic. La visita tuvo como objetivo orientar a los estudiantes, padres y apoderados sobre las amplias perspectivas que existían en las carreras científicas y humanísticas que ofrecía la Universidad. En dicha oportunidad Cánovas Robles dictó una conferencia titulada “La Universidad de Concepción, sus características y posibilidades educacionales”⁴².

⁴⁰ Diario *La Patria*, Concepción 7 de julio de 1959, p. 3.

⁴¹ Diario *El Sur*, Concepción 7 de octubre de 1960, p. 6.

⁴² Diario *El Magallanes*, Punta Arenas 25 de septiembre de 1961, p. 4.



Recepción ofrecida por la Universidad de Concepción. De izq. a der., Gonzalo Rojas, Alfredo Lefebvre, Galo Gómez, Juan Loveluck, Rodolfo Zañartu, Daniel Belmar, Víctor Solar, Luis Muñoz, René Cánovas y Enzo Mella, 1961⁴³.

En el mes de marzo de 1962 la Escuela de Educación abrió un Curso Normal en la ciudad de Los Ángeles. Este curso se inició con 38 alumnos y funcionó en el Liceo de Hombres de dicha ciudad. Fue inaugurado oficialmente el jueves 26 de abril de 1962, con una ceremonia realizada en el Teatro Municipal de Los Ángeles, en presencia de autoridades civiles, militares y eclesiásticas. En dicha oportunidad, el profesor Cánovas dictó la clase inaugural que versó sobre “La función de la Universidad y su expansión hacia el medio”⁴⁴.

En el mismo año René Cánovas dicta la conferencia “Diez años del Departamento de Castellano”⁴⁵, mientras que a fines de año participa en

⁴⁴ Diario *El Sur*, Concepción 28 de abril de 1962, p. 4.

⁴⁵ Memoria presentada por el Directorio de la Universidad de Concepción, correspondiente al año 1962. Talleres de la Imprenta de la Universidad de Concepción, 1963. Concepción, p. 130.

una cena en el Club Concepción, en homenaje del representante del Consejo Británico en Chile, Norman Whiworth⁴⁶, hecho que coincide con la expiración de su período como Director de la Escuela de Educación.

A un año de haber dejado la dirección de la Escuela de Educación, el Rector Ignacio González Ginouvés lo nombra Director del Instituto Central de Lenguas, uno de los tres institutos creados ese año, con motivo de la reorganización de que fue objeto la Escuela de Educación, que incluía además los institutos de Filosofía e Historia y Geografía. El Instituto de Lenguas que quedó bajo su dirección y estuvo integrado por los Departamentos de Español, Francés, Inglés y una sección de Alemán.

Fue Creado en Los Angeles

***Con Nuevo Curso Normal
Cuenta la Universidad***

En forma oficial fueron inauguradas las actividades del Curso Normal creado en la vecina ciudad de Los Angeles por la Universidad de Concepción, con un acto realizado el jueves en el Teatro Municipal. Dicho acto contó con la asistencia de las autoridades civiles, militares y eclesiásticas de Los Angeles.

En representación de la Universidad de Concepción asistieron al acto el Director de la Escuela de Educación René Cánovas; el Decano de la Facultad de Filosofía y Educación, Rodolfo Zañartu; y el profesor de Organización del Curso Normal y Director Provincial de Educación Primaria, Efraín Campana Silva.

La clase inaugural dictada

durante el acto estuvo a cargo del Director de la Escuela de Educación René Cánovas Robles y versó sobre la función de la Universidad y su expansión hacia el medio.

El Curso Normal de Los Angeles inició su funcionamiento hace tres semanas con una matrícula de 38 alumnos y en el carácter de paralelo a los dos cursos de primer año que funcionan en Concepción. Las clases se están desarrollando en el local del Liceo Fiscal a cargo de profesores y profesionales de Los Angeles.

El Curso fue creado a petición del Centro de Ex Alumnos de la Universidad de Los Angeles y cuenta con subvención fiscal.

Diario *El Sur* de Concepción, 27 de abril de 1962, p. 3.

⁴⁶ Diario *El Sur*, Concepción 19 de diciembre de 1962, p. 6.

2.4. Vicerrector de la Universidad de Concepción

En 1963 la Universidad de Concepción poseía 1.759 funcionarios, 3.916 alumnos, 12 escuelas, 4 Institutos Centrales, dos cursos Normales (Concepción y Los Angeles) y 1 curso de topógrafos.

Desde que don Ignacio González asumió la Rectoría de la Universidad, la Corporación inició una etapa de fortalecimiento de importantes cambios que se habían iniciado en la Rectoría de su antecesor, don David Stitchkin. Esto, luego de la visita del experto mundial Rudolph Atcon, quien propuso un plan de reformas destinado a incrementar y mejorar la enseñanza y la investigación, especialmente de las ciencias naturales y matemática, creándose los institutos centrales de Biología, Física, Química y Matemática. Esto fue seguido por una moderación de la gravitación de las facultades profesionales y una superación del concepto de cátedra universitaria, por aquellos años piedra angular del tradicionalismo universitario.

Correspondió a la Vicerrectoría de Juan Bianchi hacer frente a una serie de críticas que se venían dando a los cambios realizados. Hubo quienes planteaban que la creación de los cuatro institutos dedicados al cultivo de las ciencias no podía ser un objetivo final. Otros sostenían que estos cuatro institutos, de corte moderno, resultaban en cierta medida un cuerpo extraño en una universidad que, en el resto de su estructura, mantenía un modo más bien tradicional. Existió incluso quienes acusaban un trato desigual y discriminatorio en contra de las otras disciplinas existentes en la Universidad, igualmente fundamentales del campo de la cultura.

Pero eso no era todo, pues existían aun otras fricciones no menos importantes. Primero, la presión de las escuelas para que las ciencias se enseñaran de acuerdo a sus intereses. Segundo, el descontento de las mismas escuelas por un estancamiento en el número de estudiantes, algo que se debe sumar antiguos anhelos de la comunidad universitaria

–docentes y estudiantes– de “reemplazar las estructuras universitarias, democratizando la elección de las autoridades, dando participación en todos los niveles al estamento estudiantil”⁴⁷.

Lo anterior llevó a las autoridades universitarias a abordar la reforma universitaria con un sentido más integral. La idea se expresó primeramente en congresos y comisiones de trabajo, siendo especialmente importante un seminario realizado en diciembre de 1962 en la ciudad de Chillán, en donde hubo un intenso debate entre decanos, directores de escuela, profesores y representantes estudiantiles sobre tres temas en particular. Primero, la universidad y el futuro de sus facultades, escuelas e institutos. Segundo, la relación entre el personal docente y estudiantil. Y tercero, el rol de los institutos centrales y los departamentos.

Con el resultado de las discusiones se preparó un anteproyecto de reformas docentes para la Universidad que fue presentado al H. Consejo Universitario por el Rector Ignacio González, siendo Vicerrector don René Cánovas. Esto, a raíz de la renuncia presentada por el entonces Vicerrector, don Juan Bianchi⁴⁸.

El plan original propuesto consistió en completar los institutos con cuatro más para abarcar las Ciencias Humanísticas y Sociales; Filosofía; Historia y Geografía y finalmente Sociología y Filología. Estos institutos constituirían la base, el centro de la Universidad, y a ellos ingresarían sin distinción aquellos alumnos que tuvieran la aspiración a seguir una carrera profesional. En estos institutos los estudiantes tomarían los cursos necesarios para sumar los créditos o unidades que le permitieran ingresar

⁴⁷ Memoria presentada por el Directorio de la Universidad de Concepción, correspondiente al año 1968. Talleres de la Imprenta de la Universidad de Concepción. 1969. Concepción, p. 5.

⁴⁸ Memoria presentada por el Directorio de la Universidad de Concepción, correspondiente al año 1963. Talleres de la Imprenta de la Universidad de Concepción. 1964. Concepción, p. 7.



De izq. a der., Jorge Millas Jiménez, el Rector David Stitchkin Branover, no identificado y René Cánovas Robles.

después a una escuela profesional. Los alumnos podrían realizar el programa en un año. El mismo que perderían las escuelas profesionales y que sumados a otros dos años permitirían a los estudiantes graduarse con el grado de Bachiller.

El H. Directorio y H. Consejo Universitario aprobaron la propuesta a fines de octubre de 1964, en conformidad al proyecto final elaborado por el experto de la UNESCO, Joseph Lauweys, implementándose a partir de 1965, siendo conocido como el inicio del año básico o propedéutico y como una de las innovaciones curriculares más importantes desde que fuera creada la Universidad.

Su condición de Vicerrector no solo le significó estar involucrado directamente en estas importantes transformaciones curriculares, puesto que en 1966 nuestro biografiado viaja a la República Federal de Alemania junto al desaparecido profesor Luis Muñoz (1993) del Departamento

de Español de la Universidad, invitado por el gobierno de Bonn. Su objetivo fue visitar centros de altos estudios en ese país, en el contexto del programa Gasteprogramm del Bundesrepublik Deutschland.

En 1967, y casi al término del periodo reglamentario de seis años cumplidos por el Rector Dr. Ignacio González Ginouvés, fue convocado el claustro pleno para elegir el nuevo Rector por el periodo 1968-1974. El Claustro se reunió el 15 de marzo de 1968 y eligió a don David Stitchkin Branover. Para la historia ha quedado una fotografía publicada en el diario *El Sur* de Concepción que muestra un efusivo abrazo entre David Stitchkin y don René Cánovas en el aeropuerto Carriel Sur a su regreso a la ciudad, una vez electo⁴⁹.



Saludo entre René Cánovas y David Stitchkin en aeropuerto Carriel Sur de Concepción.

⁴⁹ Diario *El Sur* de Concepción 18 de marzo de 1968, p. 1.

En el cargo de Vicerrector permaneció don René Cánovas Robles y en el de Secretario General don Carlos Monreal Bello, quien renunció en octubre del mismo año, pasando a reemplazarlo don Sergio Galaz Ulloa⁵⁰.

Al término del proceso de reforma se convocó al Claustro Pleno para elegir Rector y Vicerrector de acuerdo a las nuevas disposiciones estatutarias vigentes. El Claustro se reunió los días 20 y 27 de diciembre de 1968, eligiendo al doctor Edgardo Enríquez Frödden en el cargo de Rector y a don Galo Gómez Oyarzún en el de Vicerrector, para sumir estas funciones para el período 4 de enero de 1969 al 4 de enero de 1973⁵¹.

2.5. Retorno a las aulas universitarias

Con posterioridad a la elección del Dr. Edgardo Enríquez en la rectoría de la universidad, don René se dedica en forma casi exclusiva a la docencia universitaria. Es en esta calidad que, a comienzos de la década siguiente, su hijo Rodrigo ingresa a estudiar a la Universidad de Concepción, compartiendo el gusto por las letras, contexto en el cual lo tiene entre sus estudiantes del curso de Gramática. Rodrigo refiere esta experiencia de tener a su padre como profesor con las siguientes palabras:

Tuve el privilegio de ser alumno de mi padre en la Universidad de Concepción en la carrera de Castellano a comienzos de los años '70. A retazos rescato la imagen de la primera clase: mi padre entrando con su paso parsimonioso y saludando a los treinta jóvenes con su semblante serio, pero que irradiaba confianza. Habló de Andrés Bello, de su legado como hombre de letras y de su Gramática, más científica

⁵⁰ Memoria presentada por el Directorio de la Universidad de Concepción, correspondiente al año 1968. Talleres de la Imprenta de la Universidad de Concepción. 1969. Concepción, p. 23.

⁵¹ Memoria presentada por el Directorio de la Universidad de Concepción, correspondiente al año 1968. Talleres de la Imprenta de la Universidad de Concepción. 1969. Concepción, p. 23.

que la de la Real Academia Española, por no someterse a los métodos aplicados al latín, indicándonos que sería nuestra guía. Me gustó: un modelo hispanoamericano, rigiendo la corona española. Su método era sencillo: dar las definiciones correspondientes respaldadas por una bibliografía y luego, en la pizarra, dar ejemplos que se iban complejizando. Materia árida, por tener que reconocer los núcleos del sujeto y del predicado y establecer las oraciones subordinadas despejando la función conectiva de las palabras. Y todo esto, en el pizarrón, donde en la frase se distinguían los núcleos con redondelas y se marcaban las subordinaciones con flechas. Lo bueno es que siempre despejaba todas las oraciones, dando una explicación exacta, como cuando uno resuelve las ecuaciones matemáticas. Un dominio completo de la materia, basado en el estudio sistemático y el amor a la lengua castellana. Como alumno, tuve la certeza que los estudiantes se sentían cómodos con su presencia. Mi padre no es una persona de grandes aspavientos, pero se notaba que se podía contar con él, por su calidad ética. Las mujeres le tenían mucha barra y veo ahora, a la distancia, que lo regalaban. Los hombres lo veían en un comienzo como alguien acaso demasiado serio; pero con el pasar del semestre académico, como alguien cercano en quien siempre se iba a encontrar apoyo. Era y sigue siendo un muy buen consejero⁵².

En 1974, y a un año de haber publicado un interesante artículo sobre “El pensamiento de Claudio Rosales”⁵³, don René comparte oficina con quien había sido su alumna y en adelante colega universitaria, nos referimos a doña Gloria Muñoz Rigollet. La profesora Muñoz Rigollet recuerda aquellos años con emocionadas palabras:

Compartí con él la Oficina N° 1, que siempre había sido su oficina. ¡Gran honor para mí! Para entonces, había sido sustituida la estructura de Facultades por la de Institutos Centrales y Escuelas. El Departamento de Español pasó a ser parte del Instituto Central de Lenguas y

⁵² Entrevista a don Rodrigo Cánovas Emhart, marzo 2017.

⁵³ *RLA, Revista de Lingüística Teórica y Aplicada*, 11, 15-29.

en él se crearon las carreras de Traducción Inglés-Español, Francés-Español y Alemán-Español, en cuyos currículos académicos se incorporaban cursos de Gramática Estructural del Español y de Gramática Sistemática Española. Fue necesario, entonces, que otros profesores compartiéramos la docencia de Gramática en esas nuevas carreras, en tanto que Don René seguía dedicado a entregar la asignatura a los alumnos de Pedagogía en Español. El hecho de compartir oficina con Don René jugó un rol decisivo en mi desarrollo como persona, en mi formación profesional y en mi futura carrera académica en la Universidad. Son inolvidables las amenísimas conversaciones en las que él me hablaba de sus experiencias como estudiante, como profesor del Liceo de Hombres de Concepción; de personalidades del ámbito universitario nacional e internacional con las que había tenido ocasión de interactuar; de los detalles acerca de la fundación y el desarrollo de la Universidad; sobre la formación y evolución de los movimientos estudiantiles en Chile y en América, todo esto entremezclado con entretenidas anécdotas de los diferentes personajes. Pienso que él es actualmente una de las personas que mejor conoce la historia y el desarrollo de la Universidad de Concepción y de la Educación en nuestro país. En otros aspectos, destaco su generosidad para aclarar mis dudas y compartir conmigo su valiosa biblioteca, su actitud siempre deferente y cariñosa para conmigo y con mi familia, en especial en circunstancias tan dolorosas para mí como la muerte repentina de mi marido, en la que tuvo siempre una palabra de aliento⁵⁴.

Don René tuvo una larga vida universitaria y no han sido pocos los estudiantes que recuerdan al maestro con cariño, destacando sus capacidades profesionales como personales. Hasta nosotros ha llegado un testimonio de Carlos Brown Fuenzalida, quien cursó la asignatura de Gramática I y Gramática II en los años 1985-1986, y retrata con las siguientes palabras el perfil del maestro:

⁵⁴ Muñoz Rigollet, Gloria (2017). *Don René: un profesor, un colega y un amigo extraordinario. Impresiones*. COEMCO.

Lucidez mental... y no solo desde la perspectiva académica. Nunca supe que albergara algún tipo de rencor u ojeriza en contra de nadie, menos con un alumno por alguna situación. Su trabajo consistía en impartir su clase de manera amena... tenía un humor sutil cuando hacía sus clases. Quizás por eso, con los años que han pasado aún mi recuerdo es tan vívido... Por ejemplo, en una ocasión dijo: “Hermanos, debemos recurrir más a menudo a la oración; muchas veces los hermanos me preguntan: ‘Pero hermano, pero ¿qué es la oración?.. Qué es la oración?’. Hermanos, la oración se compone básicamente de ruego y plegaria, pero la oración también se compone de súplica y fervor, pero la oración también se compone de sujeto y predicado. Y ¿por qué digo esto? Porque yo, por ejemplo, nunca me he sentido mejor sujeto que cuando he predicado⁵⁵.

Existe consenso en todos nuestros entrevistados que don René no solo enseñaba gramática, sino que también algunas virtudes humanas imprescindibles para desempeñarse en la vida no solo profesional sino que también personal, iluminando el camino de sus estudiantes con sabiduría y entrega:

Nos enseñó perseverancia, porque la fuerza interior le permitía llevar a buen término las cosas que emprendía con alta motivación y un profundo sentido del compromiso que le impedía abandonar las tareas que comenzaba y trabajaba hasta el final, pues era disciplinado y decidido. Esta era una cualidad de su carácter sólido pues no se amilanaba frente a las dificultades o a la adversidad, por el contrario se engrandecía y redoblaba sus esfuerzos con determinación y conseguía los objetivos que se fijaba. Le admiramos su fortaleza, pues se mantenía fiel a sus convicciones y le hacía frente con firmeza y energía a las diferentes situaciones con que nos encontramos en la vida; no confundir su fortaleza con la inflexibilidad. Su honestidad le permitía

⁵⁵ Brown Fuenzalida, Carlos (2017), *Don René*. COEMCO.

comportarse de manera transparente con sus semejantes, no ocultaba nada, su honestidad lo llevaba a realizar cualquier proyecto, tener el coraje para decir siempre la verdad y obrar en forma recta y clara⁵⁶.

⁵⁶ Enrique Jerez, Leopoldo (2017), *Don René*. COEMCO.

CAPÍTULO III: SU VINCULACIÓN CON LA ORDEN MASÓNICA



3.1. Ingreso a la Orden Masónica

EN EL PERIODO en que don René comenzó a trabajar en la Escuela Industrial de Concepción se encontró con un grupo de miembros de la Orden Masónica, entre los que se contaban su Director Enrique Noscar, el Vicerrector Óscar Gacitúa, el Secretario General y los directores de los distintos departamentos de la Universidad de Concepción, quienes compartían no solo un espacio laboral sino también un ideario laico, libertario, fraterno y que hacían suyo en el histórico espacio del Valle Nonguén. A este grupo de destacados masones penquistas perteneció también un profesor de la Universidad de Concepción, Alberto Montiel, quien también poseía unas horas de clases en el establecimiento técnico profesional. Aunque los profesores del liceo que pertenecían a la orden eran de distintas logias del valle, René fue insinuado en la Respetable Logia “Fraternidad N° 2”, una vez que culminó sus estudios universitarios.

Las razones que motivaron su ingreso a la orden, y a la que más tarde sería su “Logia Madre”, se debieron fundamentalmente a la invitación que le hiciera su propio Venerable Maestro, Arturo Estay Castro, masón que por aquellos años presidía ese taller. Don Arturo vio en Cánovas a un muchacho trabajador, dedicado, inteligente, estudioso y de espíritu libre, amante de la lectura de los clásicos y con deseos de aportar a la cons-

trucción de una sociedad, que nuestro biografiado intuía debía realizarse apartándose de todo dogma, promoviendo una mirada desapasionada y pausada de los procesos sociales y políticos que nuestro país comenzaba a vivir intensamente por aquellos años. Ante tales condiciones personales y humanas, la invitación no se hizo esperar y a pocos meses de su trabajo en la Escuela Industrial, y luego de muchas y largas conversaciones, Cánovas aceptó la invitación y en abril de 1942 fue iniciado, no sin antes terminar sus estudios con la más alta distinción. Este año ha quedado para el recuerdo no solo de don René, sino también de la Masonería penquista, ya que uno de sus hombres más prominentes había llegado ese mismo año a la Presidencia de la República tras el trágico fallecimiento de otro masón, don Pedro Aguirre Cerda. Nos referimos al Presidente Juan Antonio Ríos Morales, cuyo gobierno fue el segundo regido por un miembro del Partido Radical.

En relación a su ingreso a la Orden, Cánovas narra con las siguientes palabras este importante paso:

Como lo dije en alguna oportunidad, los principios y valores de la Masonería constituyen una utopía ciertamente, pero sin utopía no progresa la humanidad, hay que avanzar, cada una va dejando algo. Entonces estos principios y valores estaban en sintonía con lo que lo que yo pensaba. Por ejemplo, en mi época universitaria, el profesor de Estilo y Composición me pidió hacer varios trabajos, recuerdo uno, era “la caridad se hacía con distinción”, y otras materias similares, que estaban en sintonía con la Masonería. A este profesor le gustaban mucho mis trabajos, por lo que para mí no fue ningún problema llegar a la Orden. Claro que uno al ingresar no sabe nada. Yo no sabía nada, salvo lo que decía mi profesor de Historia en el Liceo, que luego supe era un distinguido masón, Oscar Aguilar, quien había escrito la historia de la RL “Fraternidad N° 2”⁵⁷.

⁵⁷ Entrevista a don René Cánovas Robles, realizada en Concepción por el Sr. Maximiliano Díaz Soto y el Sr. Jorge Reyes Poblete, el 21 de abril de 2016.

En el momento que ingresa a la Orden en Concepción habían solo 5 logias: “Paz y Concordia N° 13”, “Fraternidad N°2”, “Esmeralda N° 30”, “Acción N° 66” y “Saint Johns”. El momento especial de su iniciación nos lo cuenta el propio Cánovas:

Cuando fui iniciado yo no iba con ningún temor, ni nada, pues además, me condujo hasta el templo el VM.... aunque en ese momento... Yo no sabía que Arturo Estay Castro era el VM. Yo no sabía nada de la logia, pues en mi familia y entorno más cercano, no había ningún masón. Fue en abril de 1942. Y ocurrió lo mismo que cuando entramos a las puertas del templo. Aquí aparece la voz de este caballero, que era del VM, que me había acompañado a las puertas del templo y quien patrocinaba mi ingreso. Todo se desarrolló muy bien, nada me pareció extraño. Incluso cuando se me preguntó: “¿Creéis en dios?”, le respondí: “Quisiera creer”. Le extrañó la respuesta y me preguntó por qué, y le dije: “Si creyera en Dios tendría los problemas metafísicos, mentales del hombre ya resueltos, qué soy yo, de dónde vengo y hacia dónde voy. Pero ocurre que estamos aquí en periodo de reflexión” y así siguió toda la ceremonia... tranquila...⁵⁸.

3.2. El inicio de su perfeccionamiento masónico

La vida de masón es para toda la vida, y en ese largo peregrinar la Masonería puede ser definida como una escuela iniciática, donde sus miembros buscan su perfeccionamiento y el de la sociedad toda. Esta labor es evaluada mediante la obtención sucesiva e incremental de distintos grados de perfeccionamiento. El primero de ellos, el grado de aprendiz, es la instancia en que el recién iniciado tiene la oportunidad de compartir con otros iniciados y comenzar de manera cooperativa y fraternal ese largo camino.

⁵⁸ Entrevista a don René Cánovas Robles, realizada en Concepción por el Sr. Maximiliano Díaz Soto y el Sr. Jorge Reyes Poblete, el 21 de abril de 2016.

Será en la columna de aprendices de la Respetable Logia “Fraternidad N° 2” donde Cánovas inicie su perfeccionamiento. Según su relato, los días como aprendiz de masón fueron excepcionales, se encontró con un grupo humano selecto que vivía la fraternidad de manera cabal y con una capacidad para acoger las distintas visiones sobre la vida de manera resuelta, con apego a los ideales y principios que abogaba la Orden en su conjunto:

Me tocó una muy buena columna de aprendices, uno de ellos era un español muy bueno, que había venido con el grupo que envió Neruda en el “Winnipeg”. Un abogado muy lúcido, tremendo. Con él nos entendimos muy bien. A los pocos meses ya nos dieron trabajos, a mí me dieron uno de las formas de la cultura, filosofía, ciencias y religión, empezando. Lo hicimos y nos escuchaban, realmente anduvimos bien, así que antes del año ya estábamos en la columna de compañeros⁵⁹.

Cánovas junto a otros miembros de su columna fueron “aumentados de salario” antes de cumplir un año. De esta manera, a partir del año 1943, se integra a la “columna de compañeros” de su Respetable Logia, iniciando a través de este expediente el estudio de otro conjunto valioso de herramientas de perfeccionamiento, que significarán nuevos desafíos intelectuales y personales para el recientemente “aumentado de salario”.

Luego de cumplir con los trabajos propios de su nuevo grado, de participar con fervor masónico en la mayoría de las reuniones que correspondían a su nivel de perfeccionamiento, y de evidenciar con hechos su comprensibilidad de los principios masónicos y de la importancia de las herramientas de su grado, nuestro biografiado recibe el reconocimiento de los maestros de su Logia, siendo exaltado al máximo grado.

⁵⁹ Entrevista a don René Cánovas Robles, realizada en Concepción por el Sr. Maximiliano Díaz Soto y el Sr. Jorge Reyes Poblete, el 21 de abril de 2016.

En posesión de todos los derechos masónicos asociados a su nuevo grado, René Cánovas inicia lo que será una vertiginosa carrera masónica, pues a los pocos meses de llegar a la maestría ocupa lo que sería su primer cargo dentro de la Masonería simbólica, esto es, el de secretario de su Respetable Logia. El propio Cánovas relata escuetamente este importante paso, con las siguientes palabras:

Las elecciones eran el primer martes de diciembre, recuerdo que eligieron a Hugo Trucco, cuando yo estaba recién de Maestro, subí a fines de noviembre, cuando asumí Trucco dijo que mi secretario será René Cánovas, y qué le iba a decir yo⁶⁰.

A partir de lo señalado, se puede concluir que Cánovas estuvo muy poco participando como maestro en las reuniones de su grado, asumiendo responsabilidades administrativas a poco de haber llegado.

Tras su labor como secretario, Cánovas ocupa distintos cargos. Luego de ser elegido segundo vigilante resulta electo primer vigilante, coronando su carrera masónica en el momento en que sus pares lo eligen Venerable Maestro de su Logia, cargo que le correspondió asumir en tres oportunidades. En la primera estaba recién casado, y tenía 30 años.

En relación a las razones que ha tenido para persistir en ser masón, don René destaca a los menos dos cuestiones importantes. En primer lugar, el carácter mismo de una Logia, espacios fraternos que califica como los más adecuados para recibir con alegorías y símbolos un complemento a su formación intelectual en todo sentido, especialmente porque quien integra una Logia tendrá la oportunidad de participar de encuentros fraternos donde no existen temas prohibidos y en los cuales cada uno

⁶⁰ Entrevista a don René Cánovas Robles, realizada en Concepción por el Sr. Maximiliano Díaz Soto y el Sr. Jorge Reyes Poblete, el 21 de abril de 2016.

aporta con lo suyo, temas que a lo mejor jamás analizó o de los que no se preocupó y que en el espacio logial siempre resultan interesantes:

En segundo lugar, encontrar una serie de personas que resultan amigos, con un ambiente fraternal de tolerancia, que a mí me satisfacía y alegraba tremendamente. De hecho cada vez que voy... me alegra mucho. Al llegar allá, aunque me cuesta en la actualidad, siempre siento un gran agrado. Yo digo, cuando voy a tenida, que no tienen nada que agradecerme, gracias a eso yo he tenido una vida más feliz... además... siempre he sentido el apoyo de la señora... así que feliz⁶¹.

La experiencia vivida hace que nuestro biografiado sea abierto partidario de ofrecer oportunidades a los jóvenes a través de organizaciones para-masónicas, espacios que ofrecen instancias de reflexión y experiencias ajustadas a su edad:

Los grupos juveniles son un muy buen método para incorporar a los jóvenes, así como la posibilidad de invitarlos a reuniones o tenidas blancas, de manera que vayan entendiendo y conociendo lo que es la Orden Masónica. Creo que eso hay que desarrollarlo con mucho cuidado, con mucho interés. Como, a su vez, con un mayor compromiso⁶².

3.3. Su ingreso al Escocesisimo

En el año 1953, mientras trabajaba en la Logia Simbólica “Fraternidad N° 2”, Cánovas ingresa al Escocesisimo, cuyo objetivo central es “... el perfeccionamiento integral, progresivo y permanente del Maestro Masón,

⁶¹ Entrevista a don René Cánovas Robles, realizada en Concepción por el Sr. Maximiliano Díaz Soto y el Sr. Jorge Reyes Poblete, el 21 de abril de 2016.

⁶² Entrevista a don René Cánovas Robles, realizada en Concepción por el Sr. Maximiliano Díaz Soto y el Sr. Jorge Reyes Poblete, el 21 de abril de 2016.

de manera que los principios valores y finalidades de la francmasonería sean internalizados y asumidos debidamente, logrando una formación iniciática más profunda y acabada, que permita proyectar a la sociedad profana los valores e ideales de la institución”⁶³. El Escocesismo parte de la base que en el análisis de las liturgias y el estudio de los valores y principios del rito escocés se encuentran los fundamentos que separan a la Masonería de las instituciones religiosas y escuelas filosóficas, haciéndola “depositaria de lo mejor del pensamiento filosófico disponible, desde el más antiguo hasta el más reciente, los que mediante leyendas, alegorías y símbolos se van entregando en cada uno de los grados que lo componen. Y que convergen hacia el desarrollo ético y moral del hombre, al que aspira la institución”⁶⁴.

El ingreso de Cánovas Robles a esta importante etapa de perfeccionamiento de la masonería escocesa –que rige y trabaja los grados IV al XXXIII del Rito Escocés Antiguo y Aceptado– estuvo motivado por algunos hermanos de su Logia y aun por miembros de otras logias existentes en Concepción por aquellos años, que ya pertenecían a este selecto grupo de francmasones, entre los que se contaba el destacado médico penquista Darío Enríquez Bello⁶⁵.

En este grupo de estudio y de gobierno masónico realizó su perfeccionamiento masónico junto a Edgardo Enríquez Fröden, quien llegó a ser más tarde Rector de la Universidad de Concepción y Ministro de Educación del Presidente Salvador Allende. En el primer grado del Escocesismo su primer desafío fue esforzarse en corregir algunos de sus defectos personales y contribuir, en la medida de lo posible, a destruir los sofismas que se oponían al libre desenvolvimiento de su inteligencia

⁶³ Entrevista realizada a Miguel Reyes Núñez el 18 de mayo de 2018.

⁶⁴ Entrevista realizada a Miguel Reyes Núñez el 18 de mayo de 2018.

⁶⁵ Muñoz Labraña, Carlos (1994). *Darío Enríquez Bello*. Concepción, Ediciones Multimedia.

y a elevar su conciencia, hasta los eternos principios de la moral, lo que logra simbólicamente en dos años al pasar del Grado IV (Laurel N° 3) al Grado IX en la Logia de Perfección “Abnegación N°4”.

En este último grado su foco de atención y preocupación fue la educación, considerada la verdadera luz del progreso y la dignificación de todos los pueblos. Su condición de profesor de la Escuela de Educación en la hoy ya casi centenaria Universidad penquista, así como su creciente conocimiento del sistema escolar secundario, contribuyeron a que Cánovas pudiera consolidar una mirada estratégica de la importancia que poseía la educación en la sociedad. Esto se deja traslucir en cada uno de los quehaceres de su vida futura, ya sea como masón o como educador en los distintos niveles de enseñanza en que se desarrolló y funciones y cargos que desempeñó, respondiendo a la idea central del Escocismo, esto es, formar personas para que colaboren decididamente en la construcción de una sociedad donde los principios universales que promueve sean su base de sustentación⁶⁶.

En 1958 Cánovas recibe el Grado XIV en la Logia Perfección “Minerva N° 3”. En este grado trabaja en proclamar como derecho inalienable la libertad absoluta de conciencia y de pensamiento para todos los hombres y mujeres, luchando por su ejercicio y promoción, prestando su concurso para resistir a todos aquellos que pretendieran violentarlo.

⁶⁶ Entrevista a Óscar Nail Mardones. Concepción 15 de abril de 2018.



René Cánovas junto a Ignacio González y autoridades del Escocesismo.

Hacia 1962 recibe el Grado XVIII en el Soberano Capítulo Rosacruz “Nueva Ley N° 2”. En este nuevo grado un horizonte más vasto se abre a su espíritu, teniendo nuevos deberes que cumplir, entre los que se cuentan especialmente el perfeccionamiento y ayuda a los maestros masones para que se dediquen con perseverancia y firmeza a buscar y propagar la verdad y los principios que la rigen, aquellos que conducen a la humanidad hacia el progreso y la dicha, amparándose bajo la égida de la solidaridad y la fraternidad universal.

El fecundo trabajo desarrollado hacen que, en marzo de 1965, Cánovas reciba el Grado XXII en el Consejo de Caballeros Real Hacha “Trabajo N° 2”. En este grado, y luego de evidenciar el uso laborioso de diversas herramientas simbólicas de perfeccionamiento que exaltan el trabajo manual, recibe el voto favorable de sus obreros-hermanos, comprometiéndose a “... orientar en el futuro todos sus esfuerzos para elevar la con-

dición de los hombres laboriosos, mejorar su nivel de vida y extender los beneficios de la educación, a sus hijos”. Asimismo, se compromete a reconocer y difundir que todo trabajo es honorable y que se debe considerar al obrero manual e intelectual como un igual, en tanto su honestidad, virtud, conducta, cultura e inteligencia le otorgan este derecho.

Pero su camino de perfeccionamiento no se detiene. El 25 de noviembre de 1967 en el Consejo de Caballeros Kadosh “Verdad y Libertad N° 2”, se le concede el Grado XXX. En este consejo Cánovas trabaja por la liberación de la razón. Con la pluma y la palabra ejerce influencia a su alrededor, así como por su irrestricto respeto por la libertad de los demás, propósitos claves en un Caballero Kadosh.

Durante la década de los '80 Cánovas recibe el Grado XXXI en el Soberano Tribunal “Pedro Castelblanco Agüero” (1971), el Grado XXXII en el Consistorio “Eduardo de la Barra Lastarria” (1975) y el Grado XXXIII como Gran Inspector General (1980). Mientras que en el año 1986 recibe el Grado XXXIII como Soberano Gran Inspector General y Miembro activo del Supremo Consejo, condición que posee hasta la fecha.

En 1988 es designado por la autoridad masónica escocesa Gran Representante del Soberano Gran Comendador para la Jurisdicción Concepción y Arauco, cargo que desempeña hasta el año 2009.

Finalmente, el 29 de septiembre del año 2012 Cánovas es investido como Gran Representante Honorario Ad Vitam del Soberano Gran Comendador.



IPH.: René Cánovas Robles, 33°
Soberano Gran Inspector General.



René Cánovas junto al Soberano Gran Comendador, Carlos Cortés Barrios,
y autoridades nacionales del Escocesismo.

3.4. Distinciones

Profesor Emérito

El 22 de octubre de 1993, en homenaje a su dilatada trayectoria en la Universidad de Concepción, su Rector, don Augusto Parra Muñoz, le concede la calidad de Profesor Emérito de la entonces Facultad de Educación, Humanidades y Arte.



Miembro Honorario de la Corporación Educativa Masónica de Concepción

Un 13 de noviembre del año 2009 la Corporación Educativa Masónica de Concepción le confiere la calidad de Miembro Honorario en reconocimiento a su abnegada labor como integrante del Directorio y Presidente de la Institución.

La ceremonia se realizó en el 5º Aniversario del Colegio Concepción Chiguayante.



René Cánovas agradeciendo la distinción de Miembro Honorario de la Corporación.

Reconocimiento del Departamento de Español de la Facultad de Humanidades y Arte de la Universidad de Concepción

El 27 de octubre de 2015, con motivo del su sexagésimo tercer aniversario, el Departamento de Español de la Facultad de Humanidades y Arte de la Universidad de Concepción le ofreció un reconocimiento por su contribución a la consolidación del proyecto educativo del Departamento, en presencia de su Decano, Alejandro Bancalari Molina⁶⁷.



⁶⁷ <http://educacion.udec.cl/pedagogia-en-espanol/con-reconocimiento-a-destacados-academicos-y-funcionarios-espanol-conmemoro-nuevo-aniversario/>

Medalla y Diploma por Vida Masónica Ininterrumpida

El 6 de diciembre de 2016 la Respetable Logia Fraternidad N° 2 del Valle de Concepción también le brinda un sentido homenaje por su dilatada trayectoria masónica, en su sede ubicada en calle Castellón N° 560 de la ciudad. El acto fue presidido por el Gran Maestro de la Gran Logia de Chile, don Luis Riveros Cornejo, y de otros altos dignatarios de la institución.

El 25 de abril de 2017 la Gran Logia de Chile en manos de su Gran Maestro, Luis Riveros Cornejo, le otorga una medalla y diploma por sus 75 años de vida masónica ininterrumpida.



3.5. Homenajes por 100 años de vida

Reconocimiento de la Municipalidad de Concepción

La Municipalidad de Concepción distinguió con la medalla “Juan Martínez de Rozas” al ex vicerrector y ex decano de la Facultad de Educación de la Universidad de Concepción, Profesor Emérito René Cánovas Robles.

El reconocimiento fue otorgado, a través del alcalde Álvaro Ortiz Vera, en una solemne ceremonia realizada en el Salón de Honor “Carlos Contreras Maluje”, el lunes 10 de septiembre, con participación del rector de la Universidad de Concepción, Carlos Saavedra Rubilar, y el Gran Maestro de la Gran Logia de Chile, Sebastián Jans Pérez.

El jefe comunal destacó que “son sobrados los motivos para reconocerlo y valorarlo como ciudadano penquista y es motivo de alegría para nosotros como gestión que impulsa el sentido histórico y patrimonial de esta Ciudad de la Independencia distinguir a un vecino como don René”.

Por su parte, el rector Saavedra comentó que “hay un simbolismo tremendo, don René cumple 100 años y su vida ha transcurrido junto con el devenir de nuestra universidad, así es que estamos muy contentos de poder acompañarlo en esta oportunidad y resulta maravilloso poder observar la lucidez que él tiene para recordar el desarrollo histórico de nuestra universidad y su aporte”.

La medalla municipal, especialmente acuñada para distinguir a personas e instituciones que han aportado al desarrollo de la comuna, fue entregada por el alcalde, el rector de la Universidad de Concepción y el Gran Maestro.

“Yo jamás pensé en este reconocimiento, pero para mí es muy importante porque la Municipalidad representa a la ciudad y yo he estado

siempre en esta ciudad, de modo que ha sido muy satisfactorio. El ser reconocido por la gente que uno conoce y también por gente desconocida para mí ha sido muy alegre”, comentó el homenajeado.

Recordó como muy grato su paso como alumno y como profesor en el Liceo Enrique Molina, muy intensa su vida universitaria, durante la cual fue presidente de Centro de Alumnos, miembro de la FEC e integrante de un grupo de teatro, y definió como complejo su período en la Vicerrectoría por el momento social y político del país en los años '60, correspondiéndole trabajar en la modificación de los estatutos. En definitiva, dijo, el secreto de su longevidad y lucidez ha sido llevar siempre una vida plena.



Carlos Saavedra Rubilar, René Cánovas Robles, Álvaro Ortiz Vera y Sebastián Jans Pérez.



Don René junto a sus familiares en el Salón de Honor del municipio penquista.



René Cánovas Robles agradeció la distinción recibida de parte de la Municipalidad de Concepción.

Visita de Corporación Educacional Masónica de Concepción

Con el propósito de saludar fraternalmente a don René Cánovas, en el marco de la celebración de su centenario cumpleaños, la mesa directiva de la Corporación Educacional Masónica de Concepción lo visitó en su residencia, el martes 11 de septiembre de 2018.

En la oportunidad, la comitiva estuvo encabezada por el Presidente, Maximiliano Díaz Soto; el Vicepresidente, Marcelo Medina Vargas; el Tesorero, Arturo Hope de la Fuente, y el Gerente General, Jaime Gutiérrez Higuera.

Durante la visita, se conversó de la trayectoria de René Cánovas en el Directorio de la Corporación, el trabajo que desarrolló en esos primeros años, y el apoyo que tuvo en Jacob Israel Miles. Recordó también las conversaciones que se tuvieron para fundar el Colegio Concepción en el entonces barrio de San Pedro, dado su crecimiento urbanístico, los pasos que se dieron comenzando con cursos anexos, la compra del sitio e instalaciones en Campus Villa, entre otros entretelones.

Se abordó la figura de don Luis Bravo Puga, uno de los presidentes de la Corporación, reconocido por su trabajo y fuerza en llevar adelante los proyectos del Colegio Concepción. Además, se trató su trayectoria en la Universidad de Concepción, donde recordó: “Toda mi carrera se fue dando sola, yo no busqué los cargos que desempeñé, por lo mismo ahora los reconocimientos que recibo los tomo con mucho agrado, pues nunca he esperado nada, todo llega solo”, concluyó Cánovas.



La comitiva que visitó a don René en su departamento frente a la Plaza de Armas penquista, de izquierda a derecha: Marcelo Medina Vargas, Arturo Hope de la Fuente, René Cánovas Robles, Maximiliano Díaz Soto y Jaime Gutiérrez Higuera.

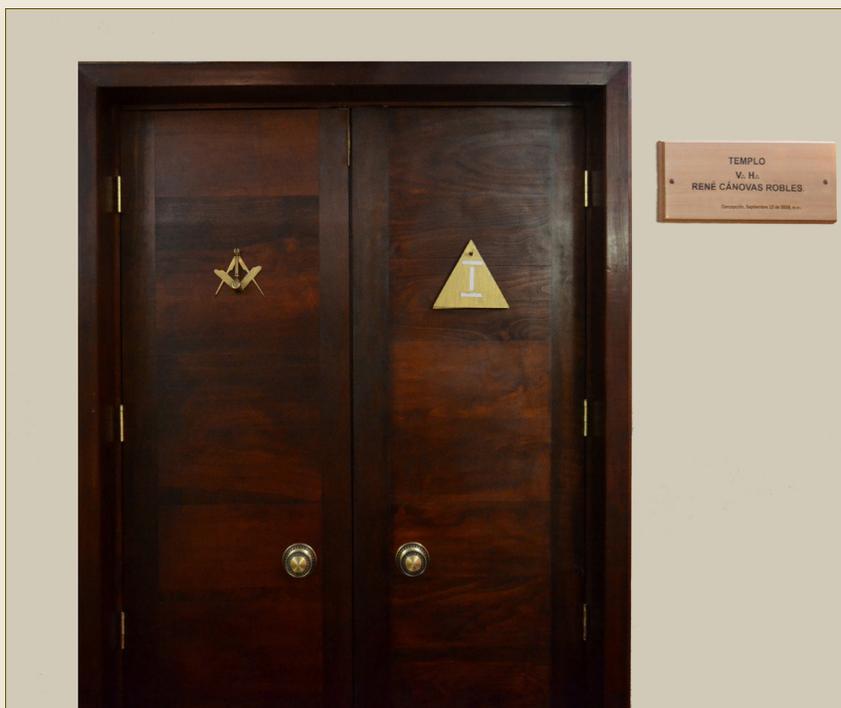


René Cánovas Robles recibe presente de manos de Maximiliano Díaz Soto.

Homenaje de la Masonería penquista

Con el propósito de distinguir la figura de don René Cánovas Robles, el Consejo de Venerables Maestros del Valle de Concepción, presidido por Héctor Palavecino Wigand, acordó denominar el templo del segundo piso del edificio del Club La Unión, ubicado en Castellón 560, con su nombre.

Esta decisión se concretó el martes 11 de septiembre, oportunidad en la cual se inauguró oficialmente el templo “René Cánovas Robles”, en la casa masónica penquista, donde se planteó que esto correspondía a un justo homenaje a un Hermano que ha contribuido a enaltecer la Masonería penquista.



Placa del templo “René Cánovas Robles”, en el segundo piso del Club La Unión, de Concepción.

Visita del Escocesismo penquista

Una visita protocolar realizó una delegación del Escocesismo a don René Cánovas el miércoles 12 de septiembre, a su hogar, ocasión en la cual estrecharon lazos fraternales y recordaron hechos históricos y anécdotas de su época en la Universidad de Concepción, así como de su dilatada trayectoria masónica.

La visita estuvo liderada por el representante del Soberano Gran Comendador, Víctor Acevedo Fariña, quien fue acompañado de Francisco Fernández Argandoña, Mario Parada Araya y Raúl Campos Gutiérrez.



Francisco Fernández Argandoña, Mario Parada Araya, René Cánovas Robles, Víctor Acevedo Fariña y Raúl Campos Gutiérrez, durante visita de representantes del Escocesismo.

ANEXOS



René Cánovas Robles.

ANEXO I

Conversación con René Canovas Robles sobre la Reforma Educacional y la sociedad

En su rol de educador, profesor y académico, ¿qué piensa de la Reforma Educacional de hoy?

La Reforma Educacional está intervenida por muchas ideas políticas que no van para el mismo lado, existe un desorden. Esta reforma debió partir por la educación pública. La educación privada ha existido siempre y es cooperadora del Estado, se las arregla por su cuenta; pero yo como Estado tengo la obligación de darle la oportunidad, en todos los niveles, a la gente que no tiene recursos o, si los tiene, confía en la educación pública.

Aquí comenzaron por el medio, con los colegios subvencionados, yo empiezo por la educación primaria y secundaria, luego la universitaria, sin tocar a la particular, primero es esto. En mi concepto, no sé qué va a resultar con este sistema. Están tan mezcladas las cosas que no está clara la visión de la educación; piense que la educación municipal debió desaparecer hacer rato y todavía está; para cuándo va a salir, no tengo idea.

¿Qué rol tiene la Masonería en toda esta crisis de desconfianza que impera en la sociedad?

Es una crisis muy grave y difícil de resolver; desde un punto de vista sociológico, me parece que son cosas que requieren tiempo, pero con actos, no con palabras, donde la gente comience a actuar de otra manera.

Fíjese que el hermano Guillier tendrá al menos un discurso masónico, pero está en las mismas malas costumbres de los otros, hablando mal del otro, y lo que tiene que hacer es qué propone él, sus ideas y apoyarse firme en ello. Por eso es que no sale nadie con ideas nuevas y, a su vez, claras, precisas y sin engañar.

La gente no confía en nadie. Y a los que gobiernan nadie los respeta. Los humoristas se ríen de la Presidenta para abajo, entonces ya no hay límites. Yo no puedo entender como un Diputado de la República expresa las palabras que expresa contra Luksic. Yo no conozco a este empresario, pero no puede ser; puedo opinar contra él, pero la forma, las ideas, los insultos, ¿por qué?; porque la televisión lo dice todos los días, sino la gente no entiende. Estamos en un momento difícil.

¿Tiene algún rol la Masonería?

Es que la Masonería no es una institución tan poderosa como para poder tener una influencia en estas cosas, ese es el problema. Somos pocos, cada uno puede actuar en su medio, pero estos son temas sociológicos que se han metido en todos lados. Uno sigue luchando con estas ideas, cuando puede las ataja, pero el resultado no puede ser muy grande, pues es muy difícil.

¿Alguien más se ha visto afectado por este tema?

Por supuesto... la Iglesia..., y eso que ellos tienen una institución organizada y poderosa económicamente, espiritualmente; pero más allá tampoco puede hacer, pues los católicos van a misa, se confiesan, pero no actúan conforme a su doctrina. Hoy tenemos una Navidad que es puro negocio.

ANEXO II

Conversación con René Canovas Robles sobre la Corporación Educacional Masónica de Concepción

En 1973, cuando se produce el Golpe Militar en Chile, ¿a Ud. lo eligen como miembro del Directorio de la Corporación Educacional Masónica de Concepción y pasa a ser Presidente?

Claro, pero no en 1973. En esos años era Presidente Gustavo Villagrán Cabrera, él estuvo todo el periodo de Pinochet. A mí, por el contrario, querían echarme de la Universidad. Me llamó el Vicerrector, me ofreció una salida en base a indemnización. Yo le dije que no, “si les molesto échenme, pero yo no tengo por qué acogerme a jubilación ni nada”. No lo hicieron, no se atrevieron, no sé.

¿En qué año llega Ud. a la Corporación?

Cuando ya estaba terminando Pinochet, en el último periodo año. Lo que ocurrió fue lo siguiente: el Gran Maestro Óscar Pereira habló con el Presidente de la República, con quien era muy amigo; entonces, como nunca se había hecho una Asamblea, ni cambio de Directorio, nada, porque era el Gobierno Militar, pidió que se empezara a volver a las prácticas que señalan los Estatutos de la Corporación, pero no en forma absoluta, por supuesto, con el control de ellos. Entonces, Pinochet le dijo al Gran Maestro que buscara 27 nombres de masones, y se lo mandara al Intendente de Concepción, para que él eligiera a 9 y formara el Directorio.

Por supuesto a nadie se le consultaba si aceptaba o no. La lista llegó a la Intendencia de la Región del Bío-Bío, donde yo quedé entre las 9 personas elegidas. Con el gobierno anterior tuve una situación complicada, especialmente por mi hermano que había sido Ministro, a quien le tocó el caso degollados, por el que tuvo que renunciar el general Mendoza a la Junta Militar.

Entonces estaba yo en esta situación, donde yo no entendía qué tenía que ver. Viene la reunión de los 9, para elegir a la mesa directiva, cita dirigida por Hugo Trucco, quien era el representante del Gran Maestro, parece. Se empieza a conversar, a dar nombres, y aparece el mío. Yo dije que no aceptaba, pues venía llegando; en un mes más me iba a Europa, ya estaba empezando mi jubilación, por lo que iba a estar seis meses fuera del país. Siguieron las conversaciones y a Jacob Israel se le ocurre preguntar si don Óscar Pereira (Gran Maestro) ha pensado en alguien, y Hugo Trucco le responde que por supuesto, él quiere que don René Cánovas sea el Presidente.

Les dije que de todos modos les iba a dejar mi renuncia; ante cualquier cosa, no tengan problema, me dejen afuera. Primero, porque del Colegio Concepción no sé nada desde hace mucho tiempo; desde un comienzo sí, pero luego ya no, además que estaré ausente. Entonces, Jacob Israel fue elegido Vicepresidente, quien ejerció como Presidente en los primeros meses. Antes de irme, le dije “límpieme la cancha”, porque ¿cómo me metía ahí, con tesorera, personal..? Había una persona instalada, con pieza y todo, un arquitecto, un Querido Hermano, ¿para qué?; recordemos que era sólo un colegio, y había un edificio que había regalado el Centro de Padres y una Biblioteca que la estaban terminando, cosas que no las había hecho él, sino otras personas. Lo primero que hizo Jacob fue sacarlo, cambió a la tesorera, que era buena, pero no de nuestra confianza.

Cuando yo volví, Israel me devolvió todo medio arreglado y empezamos a trabajar con el directorio de primera categoría. Estaban Enrique

Oelker y Gustavo Pizarro, entre otros. Empezamos a ver cómo nos arreglábamos para construir un edificio, vimos cuánto dinero había, pedimos plata prestada y construimos el edificio de aulas, donde está el auditorio “Dr. Luis Bravo Puga”.

Enseguida, le dije que una buena idea sería expandir el Colegio Concepción al entonces barrio de San Pedro, que va para arriba. Como recién se estaba ofreciendo en remate una propiedad de Crecic, le dije a Vadim Demarienko, que era otro director de primera, anda a Santiago y compra la propiedad, quién mejor que él que sabía de construcciones. La remató en 10 millones de pesos de la época y, como tenía espacio, comenzamos de inmediato con cursos. Dijimos que no podíamos poner rector y toda la planta completa, pues estábamos empezando, entonces pusimos a la inspectora general del Colegio Concepción, Sra. Mazarini.

Cuando yo me fui, me querían seguir reeligiendo, y yo dije: “no, ya cumplí mi etapa, ahora vamos a elegir”. Vino una elección, que no me empata Víctor Gómez Lobos, de la Escuela de Matemática, ya estaba en esa época Rodolfo Paz, yo me inclinaba por Rodolfo, pues había trabajado conmigo. Al final se decidió por Víctor, quien duró poco y asumió Rodolfo Paz.

¿Cuál es su opinión hoy de la Corporación?

Me parece que el desarrollo ha sido espectacular, realmente; luego se siguió con el Colegio Concepción Chiguayante y el Colegio Fraternidad, en Lomas Coloradas, me parece que es un ejemplo. Los santiaguinos no lo entienden, ellos no se han podido poner de acuerdo en nada. Están en cero desde el punto de vista de la educación, no entiendo qué les pasa.

Cuando estaba en el Supremo Consejo e iba a Santiago, me preguntaban “cómo se las arreglan”; bueno, les decía yo, con gente honorable, en primer lugar, pues eso es lo que hace falta hoy en día. Pues cuando uno es honorable deben salir bien las cosas.

En este instante estamos concretado la compra de un colegio en la comuna de Hualqui, denominado Alonso de Ercilla; tiene cerca de 500 estudiantes, los cuales en su gran mayoría son vulnerables, de escasos recursos. La idea es llevar el proyecto del Colegio Los Acacios, que sea un colegio técnico-profesional, para ayudar a esos jóvenes a salir de la pobreza. Por lo tanto, luego estaremos llegando con la Corporación a Hualqui, llevando adelante los principios de la Orden Masónica.

¿Qué le parece a Ud. que lleguemos a una comuna como Hualqui?

Me parece estupendo, Hualqui igual irá para arriba, es una comuna cercana a Concepción, tiene buen clima. Es cuestión que se arreglen los caminos y las vías de comunicación.

Me parece estupendo, muy bien.

Hoy desde Concepción a Hualqui estamos a unos 20 minutos. Por lo que vamos a llegar con nuestro Proyecto Educativo a Hualqui.

Hace años estaba la Escuela Las Totoritas en Hualqui, que era de la RL “Fraternidad” N° 2.

¿Ud. conoció a Desiderio González Medina?

Lo conocí, pero él era de la RL “Paz y Concordia” N° 13, yo tuve más contacto y trabajé mucho con Ignacio González Ginouvés, él era Rector y yo Vicerrector de la Universidad de Concepción. Fue Soberano un tiempo, pero renunció, pues no se entendió con la gente, parece.

¿Ud. Conoció a la Sra. Corina Vargas de Medina?

Ella fue mi profesora, luego yo la sucedí en el decanato, fui secretario de la Facultad de Educación, cuando ella era decano. Toda la vida.

En los inicios del Colegio Concepción figuran tanto ella como Ud. como asesores educacionales.

También estaba Carlos Martínez, Beatriz Coddou. Recuerdo que se nombró una comisión para la elección de los primeros profesores y rector(a), que la integraba Toledo, que no era de nuestra logia pero sí de las logias mixtas; Corina Vargas, pro masonería, y yo, él único masón verdadero.

Aquí fue donde se eligió a la Sra. Victoria Guerrero.

Hay un detalle ahí; contra mi opinión, Carlos Martínez y la Corina la apoyaron, yo dentro de este grupo era el menor, había sido alumno de los dos, pero yo les dije que no estaba de acuerdo, me parecía que no era la persona adecuada, por ciertos caracteres que le conozco. Yo fui Presidente del Centro de Alumnos y cuando ella quiso ser Presidenta, quiso embarrar a todos hacia atrás, les dije que no me parecía, debía ser una persona más limpia de todo. Llegó allá y quiso meter a puros socialistas nomás, en puestos claves, como orientadores y cosas así, entonces Lucho Bravo se volvió loco... y para fuera. Yo no tuve culpa, pero fue así.

¿Qué mensaje nos podría transmitir a la COEMCO, directorio, rectores, profesores, luego de tantos años vinculado a la educación?

Que siempre hay que estar pensando cómo puede mejorarse el sistema educativo en todas sus etapas, porque la educación es el único instrumento que permite elevar la cultura del pueblo y de las personas y darles las mejores oportunidades en la vida.

La tarea que yo elegí como profesor fue también pensando en que había que hacer una educación cada vez mejor. Yo me inspiré en algunos profesores del liceo, que eran maestros de excelencia, como un Félix Armando Núñez, Carlos Martínez Toledo, Óscar Aguilar Vidal, a quienes

yo admiraba por su forma de ser. Otros, en cambio, no entregaban nada, pero me motivaba a decir que yo no quiero ser como esos profesores.

Uno está comprometido con la educación por eso, porque es la herramienta que le permite al hombre poder desarrollarse.

Miembro Honorario de la Corporación Educativa Masónica de Concepción

Un 13 de noviembre del año 2009 la Corporación Educativa Masónica de Concepción le confiere la calidad de Miembro Honorario en reconocimiento a su abnegada labor como integrante del Directorio y Presidente de la Institución.

La ceremonia se realizó en el 5º Aniversario del Colegio Concepción Chiguayante.

ANEXO III

Homenaje de Reconocimiento al IPH: René Cánovas Robles, 33°, Gran Porta Estandarte Del Supremo Consejo Grado XXXIII

CARLOS CORTÉS BARRIOS

El sábado 29 de septiembre del 2012 se realiza en el Campamento de Concepción la Cámara de Docencia Masónica Escocesa en Grado IV, presidida en la primera parte por el Soberano Gran Comendador Ilustre y Poderoso Hermano Carlos Cortés Barrios, 33°, quien, en una emotiva ceremonia, invistió al Ilustre y Poderoso Hermano René Cánovas Robles, 33°, como Gran Representante Honorario Ad Vitam del Soberano Gran Comendador.

En la ceremonia el Soberano Gran Comendador señaló:

“Hemos iniciado los trabajos de esta Cámara de Docencia Masónica Escocesa en IV Grado en la Jurisdicción de Concepción-Arauco rindiendo un homenaje de reconocimiento, gratitud y admiración a quien, desde nuestra atalaya, consideramos el más destacado de los Hermanos que constituyen el Escocesisimo de nuestra Patria, el Ilustre y Poderoso Hermano René Cánovas Robles, 33°, Gran Porta Estandarte del Supremo Consejo del Grado XXXIII y, desde hoy, Gran Representante Honorario Ad Vitam del Soberano Gran Comendador, expresión simbólica de este homenaje a su persona.

Referirse al Ilustre Hermano René Cánovas implica hablar del hombre, del profesor, del académico, de la autoridad universitaria, del masón

por excelencia, en suma, del hombre a carta cabal imbuido de sus principios éticos personales y masónicos, que lo han llevado a través de su vida a asumir altos cargos en la sociedad profana y en el entorno masónico.

Formular una semblanza de lo que ha sido y es nuestro Hermano René a través de su vida, es una responsabilidad que asumimos con el convencimiento de que tenemos el privilegio de referirnos a un hombre de excepción en nuestro ámbito masónico y lo hacemos con especial agrado en el mejor de los escenarios: la solemnidad de este Templo y la calidez fraternal que surge de esta Cámara de Docencia Masónica Escocesa.

Nacido nuestro Hermano René un 12 de Septiembre en la ciudad de San Rosendo, realiza entre 1937 y 1941 estudios de Pedagogía en Castellano en la Escuela de Educación de la Universidad de Concepción, obteniendo en 1943 el título de Profesor de Estado en Castellano otorgado por la Universidad de Chile. En 1953 participa en un Curso de Perfeccionamiento en Glosemática con el profesor Eugenio Coseriu. En 1963, en un Curso de Planeamiento de la Educación organizado por UNESCO y otros organismos internacionales. En 1966 concurre al VII Seminario de Educación Superior de América Latina, realizado en la Universidad de Arkansas, Estados Unidos.

Inicia en 1944 sus actividades docentes en la Universidad de Concepción, desempeñándose como Ayudante de Pedagogía en la Escuela de Educación. En 1957 Ayudante de Castellano en el Departamento de Español. En 1952 Profesor Titular de Gramática Española en el Departamento de Español. De 1953 a 1955, Secretario de la Facultad de Filosofía y Educación. De 1955 a 1958, Decano de la misma Facultad. De 1958 a 1963, Director de la Escuela de Educación. De 1963 a 1968, Vicerrector de la Universidad de Concepción. Brillante trayectoria docente y administrativo-docente iniciada en 1947 y culminada con el importante cargo de Vicerrector a contar de 1963, bajo el Rectorado del Ilustre Hermano Ignacio González Ginouvés, 33°.

Conjuntamente con las actividades anteriormente reseñadas, el Ilustre Hermano Cánovas tuvo relevante participación en diversos Seminarios, tanto en su especialidad pedagógica como en las relativas a planificación y organización educacionales.

Organizador de numerosas actividades en extensión y difusión, entre las que destacan la organización y participación como docente en diversas Escuelas de Temporada de la Universidad de Concepción en Iquique, Chillán, Cauquenes, Algol, Concepción, entre otras, como igualmente sus ensayos sobre las obras de Jorge Millas, Luis Merino Reyes y Emilio Rodríguez Mendoza, con motivo de la obtención por parte de estos escritores del Premio Atenea.

Diversas publicaciones entre las que cabe mencionar “El Pensamiento Filosófico de Enrique Molina”, “El Pensamiento Gramatical de Claudio Rosales”, “Palabras Preliminares” en Simposio sobre Lengua Materna. A ellas deben agregarse numerosos escritos no publicados relativos a su especialidad pedagógica del Español y de Educación en general.

En cuanto a la trayectoria masónica del Ilustre Hermano Cánovas, es, y era de esperarse, de especial relevancia tanto por las responsabilidades asumidas y las actividades realizadas como por la dedicación y fervor masónico que puso en cada una de ellas.

Iniciado el 25 de abril de 1942 en la Respetable Logia “Fraternidad” N° 2 del Valle de Concepción, en la que recibió los Grados de Compañero y Maestro el 13 de Julio de 1943 y el 21 de Noviembre de 1944, respectivamente.

En la Respetable Logia “Fraternidad” N° 2 desempeñó, a través del tiempo, diversos cargos cuyas responsabilidades cumplió con excelencia: Secretario en 1945, Segundo Vigilante en 1946, Primer Vigilante en 1947 y 1948, Venerable Maestro en 1949 y 1950, designado Miembro Honorario en 1968, Miembro del Tribunal de Honor en 1978 a 1980, Venerable Maestro en 1981-1983, Miembro del Tribunal de Honor en 1996-1998.

En 1982 recibe la Medalla de la Gran Logia de Chile por cincuenta años de vida masónica ininterrumpida.

Ingresa al Escocecismo el 23 de Agosto de 1953, en el Santuario Grado IV “Laurel” N° 3, obteniéndole Grado IX el 4 de Diciembre de 1955 en la Logia de Perfección “Abnegación” N° 4, el Grado XIV el 23 de Noviembre de 1958 en la Gran Logia de Perfección “Minerva” N° 3, el Grado XVIII el 30 de Agosto de 1962 en el Soberano Capítulo Rosacruz “Nueva Ley” N° 2 y el Grado XXII el 08 de Marzo de 1965 en el Consejo de Caballeros Real Hacha “Trabajo” N° 2, el Grado XXX el 25 de Noviembre de 1967 en el Consejo de Caballeros Kadosh “Verdad y Libertad” N° 2, el Grado XXXI el 18 de Diciembre de 1971 en el Soberano Capítulo “Pedro Castelblanco Agüero”, el Grado XXXII el 7 de Junio de 1975 en el Consistorio “Eduardo de la Barra Lastarria”, el Grado XXXIII el 4 de Octubre de 1980 como Gran Inspector General y el Grado XXXIII como Soberano Gran Inspector General y Miembro activo del Supremo Consejo el 15 de Marzo de 1986 hasta la fecha.

En los Cuerpos Escoceses mencionados, el Ilustre Hermano Cánovas ocupó diversos cargos en la Oficialidad, los que desempeñó con la responsabilidad y la eficiencia que lo ha caracterizado y caracteriza en todas sus acciones.

Presidente de los Cuerpos Escoceses “Laurel” N° 3, “Abnegación” N° 4, “Minerva” N° 3, “Trabajo” N° 2 y “Verdad y Libertad” N° 2, cargos que desempeñó con la excelencia con que el Hermano Cánovas afronta sus responsabilidades.

En 1988 es designado por la autoridad masónica escocesa, Gran Representante del Soberano Gran Comendador para la Jurisdicción de Concepción y Arauco, cargo que desempeñó hasta abril del 2009.

En su vida personal y familiar, constituyó un hogar con la señora María Emhart, en el que nacieron sus tres hijos: René, Médico Cirujano; Rodrigo, Profesor de Literatura, y Ximena, Ingeniero Civil Matemático.

Como podemos apreciar, mis Ilustres Hermanos, una vida plena dedicada por entero a la educación, a su querida Universidad de Concepción, a la Orden Masónica, vida que por su riqueza es muy difícil abordar en unas cuantas frases que, obviamente, no pueden traslucir ni interpretar la riqueza del contenido que está detrás de ella.

Sin embargo, hemos tenido la audacia de intentar trazar una semblanza del Ilustre Hermano René Cánovas Robles, 33º, haciendo énfasis en aquellas facetas más relevantes de su vida y quehacer, como hombre, como profesor, como académico, como masón. No nos cabe la menor duda que una vida tan intensa como la de nuestro Hermano René ha dejado profunda huella en todos los que lo han conocido y compartieron y comparten responsabilidades con él. Su personalidad ha demostrado a cabalidad su plena vocación de maestro entregado a la noble tarea de enseñar a sus discípulos no sólo en un aula sino en la vida con su ejemplo.

Reiteramos nuestra afirmación de que nuestro Hermano ha sido toda su vida un caballero a carta cabal en el más amplio sentido de la expresión, ya que ha mantenido a través de su travesía por la vida una línea invariable de conducta intachable, constituyéndose en un ejemplo extraordinario de lo que debe ser un hombre íntegro, un hombre masón integral.

Para la Francmasonería chilena, el Ilustre Hermano René Cánovas Robles es un símbolo de lo que debe ser un hombre masón integral, esa utopía que persigue la Orden para que la alcancen los hombres a través de un comportamiento vital inspirado en los ideales y principios que la sustentan. A través de su larga vida, nuestro Hermano René ha sido consecuente con la vigencia, presencia y práctica de la Francmasonería Universal, viviendo plenamente como hombre masón, único y trascendente. Su legado masónico expresado a través de todas sus acciones constituyen un aporte de extraordinaria relevancia en la historia de la Francmasonería chilena.

A través de las acciones desarrolladas en su vida, nuestro Hermano

ha demostrado invariablemente, sabiduría, serenidad y buen criterio, especialmente en circunstancias particularmente difíciles que tuvo que enfrentar, las que superó gracias a su temple y talento.

Por lo dicho, la trayectoria de nuestro Hermano René constituye un ejemplo digno de seguir e imitar. Siempre ha actuado de manera consecuente con los ideales y principios que juró muchas veces respetar y cumplir ante los altares masónicos, estructurando una forma de vida con celo, fervor y constancia.

Para quien habla, constituye un privilegio y un honor tener la oportunidad de rendir este homenaje al Ilustre Hermano René Cánovas Robles, 33°, en nombre y representación del Supremo Consejo del Grado XXXIII, entregándole nuestro afectuoso saludo y agradecimiento por el aporte entregado a nuestra Orden y a la sociedad, demostrando fehacientemente con su actuar el valor intrínseco del espíritu de un hombre que hizo suyo los ideales y principios masónicos y que lo han acompañado en todas las facetas de su vida. Es el ejemplo que todos necesitamos conocer y apreciar alguna vez en nuestra vida para inspirarnos en él y continuar la lucha por los postulados utópicos de nuestra Augusta Orden que nos hacen soñar con un mundo del mañana más justo, más fraterno, más generoso.

ANEXO IV

Homenaje don René Cánovas Robles por parte de la Respetable Logia “Fraternidad” N° 2, 06 de diciembre de 2016

RAMÓN VICTORIANO LAMILLA

De porte y aspecto gentil, poseedor de ese extraño don de nobleza y autoridad con que pocos son dotados.

De hablar medurado y certero. De verbo llano aunque riguroso. Nunca apasionado en la forma. No muy amigo –más bien enemigo– del adjetivo altisonante.

De sonrisa oportuna y no muy abundante. Por su autoridad a sus HH.: les ha nacido el vocativo de “don René” lo mismo que a quienes fuimos sus alumnos. Solo algunas veces “H.: H.:" o “profesor Cánovas”. Más bien para todos “don René”. Algunos, especialmente “algunas” en secreta voz baja le llaman “el conde” cuando camina sin apuro por las calles del centro, cuando llega al café ritual de las 12 en compañía de su esposa.

Quien así ha sido antes reconocido y perfilamos hoy día, ve la luz un 12 de Septiembre de 1918 en la localidad de San Rosendo, cuando el universo se disponía bajo el signo cósmico de Virgo, que da cuenta de su inteligencia aguda y de su espíritu analítico. Venía marcado por los astros, como se desprende de las circunstancias que ha atravesado su vida.

A muchos años todavía de la carretera central, en un país unido de norte a sur tan solo por el tren, San Rosendo era por esos años un importante centro ferroviario en donde confluía todo el trajín hacia y desde el

sur. Desde allí se desparramaban los ramales a otros lugares separados de la línea central, entre ellos, Concepción. Personaje en ese trajín era su padre, que era el jefe de estación. El Q:.H.: René Cánovas bebió pues su primera leche arrullado por el estruendo de los trenes y el bufido de las locomotoras de vapor.

Hace sus estudios primarios en la ciudad de Los Ángeles. Estudia sus humanidades desde 1º a 6º en el Liceo de Hombres de Concepción entre los años 1931 y 1936.

Entretanto el mundo exterior se desangraba en la primera de las grandes guerras que se vino encima desde 1914 y se prolongó en la segunda hasta el año 1945, en que termina con el estallido de la primera bomba atómica. Sin duda ese hecho demencial de la humanidad que troncha la historia y marca el inicio de otra era, debe haber marcado muy fuertemente al Q:.H.: René en su juventud, muy especialmente en sus años de estudios universitarios, que realizó entre los años 1936 y 1941. Ese mismo año 1945 junto con el surgimiento de “la era atómica”, se inicia otro acontecimiento trascendental, la llamada “guerra fría”. El enfrentamiento sin armas de las dos concepciones más radicales de la naturaleza humana y de sus posibilidades de organización en sociedad.

¿Habrán tenido hasta hoy en la época moderna las ideas laicas y emancipadas prueba de vigencia más extrema que ésta?

Los templos se conmovieron. Tengamos en cuenta que después de cada guerra el mundo y nuestro país se revolcaron en crisis económicas sin precedentes. Una cantidad de HH:. salieron de las logias por falta de pago. Las ideas masónicas se vieron enfrentadas a profundas reflexiones y diferencias entre HH:.

¿Ha quedado alguna cicatriz de esas diferencias?

Los masones de esos plazos se sobrepusieron. Voces serenas como la de René Cánovas se hicieron escuchar. Triunfó la cordura y los intereses

superiores del ser humano que no obedecen a posturas en el tiempo ni en la contingencia. Años entre los cuales, para peor, en esta parte del mundo sobrevino el gran terremoto de 1939, que destruyó totalmente la ciudad de Chillán y en gran medida a Concepción. Hecho material que, sin duda, enfrentó a los seres pensantes con su pequeñez.

Ese mismo año 1939, mientras era Presidente de Chile don Pedro Aguirre Cerda, el Q.:H.: Cánovas fue presidente del centro de alumnos de la Escuela de Educación de la Universidad de Concepción, a la que había ingresado en 1936. Ese solo hecho está indicando el temprano reconocimiento a lo esclarecido de su postura humana y social.

Como si fuera poco, un tornado había destruido en 1933 el centro de Concepción y la casa en que funcionaba la Escuela de Educación en calle Tucapel. Así es que la escuela se encontraba albergada en la antigua Escuela Dental, donde hoy está la Casa del Arte.

Es a ese edificio al que llega el joven René el año 1936, a la carrera de Pedagogía en Castellano que se había creado el año anterior. Dos años más tarde se traslada al nuevo y flamante edificio que es la actual Facultad de Humanidades y Arte. El año 1939, en que, como hemos dicho, él presidía el centro de alumnos, deben trasladarse de emergencia a la Facultad de Farmacia, pues el nuevo local es transformado en hospital de emergencia con ocasión de la calamidad del gran terremoto.

Obtiene su título de Profesor de Estado en Castellano en la Universidad de Chile el año 1943.

Por esos tiempos en que estudió el joven René, en la Escuela de Educación vertían su sabiduría y fueron sus profesores lumbreras como don Enrique Molina, don Samuel Zenteno Anaya, don Félix Armando Núñez, don Luis David Cruz Ocampo, doña Corina Vargas, don Rodolfo Zañartu, don Carlos Martínez Toledo. Era su director don Pedro Gigoux. Todos masones.

Andando el tiempo él mismo en su alma mater había de servir los cargos de docente, jefe de departamento, director y, finalmente, decano. En la Universidad de Concepción fue vicerrector de don David Stitchkin.

Ingresa a la Orden la noche del 25 de Abril de 1942, siendo todavía estudiante. Obtiene su aumento de Salario un 13 de Julio de 1943 y es exaltado al sublime Grado de Maestro el 12 de Noviembre de 1944, a menos de un año de titularse de profesor. ¿Había algo en él que le hiciera diferente de sus pares?

Desempeña la venerabilía en tres oportunidades. La primera en los bienios 48-49 y 49-50 ¡Fue V.:M.: a los 30 años en dos períodos consecutivos!, oportunidad en que aplica su espíritu sereno y renovador. Vuelve a tomar el malleto rector el bienio 82-83, esta vez para aplicar su experiencia y su personalidad serena en nuevos tiempos de crisis. Aparte de su cargo de ex V.:M.: en dos oportunidades, desempeña los cargos de orador y miembro del Tribunal de Honor por muchos años y en varias oportunidades.

No corresponde hablar aquí de su brillante trabajo en otras instancias masónicas que lo han llevado a alcanzar las más altas cumbres y las más distinguidas comisiones en el país.

En la asamblea de la G.:L.: DE CH.: el 12 de Julio de 1992 recibe la Medalla de Oro por 50 años de trabajo ininterrumpido en la Orden.

El 28 de Octubre de 2002 en asamblea de la Gran Logia recibe la medalla por 60 años.

El año 2007 recibe la Medalla por los 65 años.

No hace mucho le escuchábamos recitar a Rubén Darío en este mismo templo:

Dichoso el árbol que es apenas sensitivo y más la piedra dura porque esa ya no siente pues no hay dolor más grande que el dolor de ser vivo ni mayor pesadumbre que la vida consciente...

Hace apenas unos días enviaba un mensaje a los jóvenes MM.:

Afirmo que los principios masónicos constituyen, para nosotros, una roca muy firme en donde se asientan las ideas, los conceptos que tenemos en la actualidad, que son fundamentales para nuestra existencia. Son ideales, por cierto, por los cuales debemos luchar. Lo que yo les puedo decir, es que no defraudemos a la orden. Seamos honestos. Trabajemos sin esperar recompensa alguna, porque eso no corresponde. Ni agradecimientos, ni homenajes incluso, porque los homenajes los recibimos más bien fraternalmente, como una expresión de la fraternidad. Los hermanos conocen los principios masónicos, saben que la Libertad está como un eje fundamental, porque sin libertad no hay justicia y tampoco hay fraternidad. De modo que hay ciertos principios que son o tienen una jerarquía superior. Por mi experiencia, creo que los hermanos, en general, cumplen esta misión.

Yo no soy ciego y sé que hay hermanos fuera de la Orden. No todos los masones son realmente masones, por el contrario, también reconozco que hay muchas personas que no pertenecen a la Orden pero que por sus conductas, por sus pensamientos, los consideramos como miembros de la Orden.

Así espero que nosotros no estemos tan preocupados de pequeños detalles que son propios de la vida y que esos detalles nos puedan servir de aprendizajes. Jamás me he detenido en esas cosas.

Personalmente he llevado una vida que siempre me conduce por un camino que deja mi conciencia tranquila y lo importante es eso, vivir con una conciencia tranquila. Porque ese es el motor de nuestra actividad. Cualesquiera que sean las circunstancias externas. Debemos permanecer siempre unidos. Estamos luchando porque los hombres sean más fraternales, no en los templos solamente, sino en la vida en general. Estamos apoyándonos en nuestros principios, no para nuestra vida privada, sino para mejorar la vida misma de la sociedad. Todo va en función de una vida mejor, menos injusta, más tolerante.

Tal es el genio y la figura del M.: que hoy homenajeamos. Paradig-

ma probado en tiempos inciertos de virtudes masónicas y humanas. Hay muchos que nos miramos en su persona frente a nuestra utopía de ser mejores hombres para un mundo mejor. No nos cabe duda de que hemos tenido la suerte de aprender de la figura, de la obra y de la palabra de un varón y un masón excepcional.

Si creemos, si nos aterra que vivamos hoy tiempos difíciles. Si creemos que vivimos hoy una crisis moral. Si pensamos que hay diferencias insalvables entre los MM:. de hoy día, debemos preguntarnos ¿podrá haber habido para los MM:. mayor crisis e incertidumbre que en la post guerra, inicio de la era atómica , tiempos de la guerra fría, aterradoras crisis económicas, todo eso junto?

Es posible que en ocasiones haya diferencias en cuanto a enfrentar los nuevos tiempos. No obstante la cordura –enseña el maestro– siempre debe estar guiando los espíritus emancipados.

El H.:H.: Wolfgang Goethe sentenciaba hace mucho: *“El hombre que en tiempos inciertos mantiene el espíritu incierto, contagia su incertidumbre”*.

QQHH:., levantemos la figura y la palabra señera de los masones esclarecidos. Ahí en esas palabras vivas que hemos escuchado, está su llamado a mirar la Gran Causa. En ellas entrevemos el llamado a no mantener el espíritu pegado a pequeñas circunstancias, sino levantar la vista por sobre personalismos o pequeñas desavenencias .

“La masonería es la única utopía vigente”, sostuvo hace poco. Interroguémonos a nosotros mismos como masones ¿son esas palabras aplicables a nuestra circunstancia en la masonería de hoy en este Solsticio de Verano?

En la ocasión de entregar esta distinción al maestro, junto con rendir nuestro reconocimiento y el de la G:.L:.D:.CH:., su mejor homenaje

es reflexionar acerca del sentido de la vida, de nuestros principios y de nuestro hacer hoy día y en tiempos difíciles.

Q:.H.: René Cánovas, maestro, los afectos de todos los MM.: Los HH.:, de su logia, Fraternidad N°2. Nuestro reconocimiento y los deseos de larga y feliz vida.

¡Vida eterna para vuestro ejemplo y vuestra palabra siempre esclarecida!

ANEXO V

Discurso del QH.: René Cánovas Robles por Homenaje a sus 74 años de vida masónica. 6 de diciembre de 2016

Como no es posible encontrar la palabra justa para agradecer el homenaje que se me ha rendido con tanta bondad y aprecio por mis valores, haré algunas reflexiones, necesariamente subjetivas, que sirvan de algún modo como interpretación de la Orden, tal como la he concebido.

La Francmasonería es una institución que nace en el mundo occidental para hacer del hombre un ser tolerante, solidario, amante de la paz, apoyada firmemente en una moral laica y en unos cuantos principios y valores que apuntan a la dignidad humana. Con especial énfasis nos referimos a la Libertad, la Igualdad y la Fraternidad.

La Libertad es en general la facultad que tiene el hombre para obrar de una manera u otra, o simplemente para no obrar. Tal vez sea necesario señalar que el uso de la libertad es inherente a la responsabilidad moral, la que está contenida en esta “máxima” que la francmasonería coloca en primer lugar: “no hacer con los demás lo que no quieres que se haga contigo”. Es decir, nuestra libertad está limitada por la libertad de los demás. Por otra parte, debemos entender que la idea de libertad es una distracción. Por eso, hoy se habla más bien de “libertades”. De la libertad física, que se opone a la esclavitud, de la libertad de conciencia, tan cerca a los masones; de la libertad de expresión y agreguemos hoy la libertad de la miseria, de la ignorancia y todas aquellas que se proclaman en la Declaración de los Derechos Humanos de las Naciones Unidas. Acepta-

mos los desafíos de las diferentes formas de libertad y luchamos porque sean algún día una realidad en el mundo que nos ha tocado vivir.

En cuanto a la Igualdad, el Diccionario Masónico expresa: “Se dice de la conformidad absoluta, de la ausencia completa de todo privilegio, de toda distinción de castas y clases entre los hombres, colocando a todos los ciudadanos en una misma categoría, bajo el concepto de los derechos y de los bienes”. Debemos reconocer que la lucha contra la desigualdad es uno de los problemas más difíciles de resolver de las sociedades actuales. Entre nosotros los masones, sabemos que luchar por la igualdad exige una atención preferente por la educación, porque ella es el medio para reducir en forma más significativa el problema ya mencionado.

El tercer postulado de la Orden es la Fraternidad. Todos sabemos lo que ella significa, pero démosle el sentido semántico profundo que tiene este concepto para la masonería. En primer término, la Fraternidad es el eslabón más firme para que nuestros principios puedan realizarse en plenitud al interior de nuestros templos y en el mundo profano. Por otra parte, ella nos plantea el quehacer masónico como un diálogo constante, pero un diálogo lleno de afecto, de comprensión y tolerancia. Por eso no basta con proclamarla, es necesario vivirla a cada instante con generosidad, plenamente conscientes y sin falsas apariencias. Aprendamos a conocer y practicar esta Fraternidad porque ella es el fuego que alimenta la vida del masón y, a la vez, el camino más bello que nos conduce a la solidaridad humana.

A estos principios básicos se agregan otros de permanente actualidad, particularmente la Tolerancia.

La praxis de estos principios que tanto bien han hecho a la Humanidad, reclaman necesariamente una ética superior. Ella tiene sus propios jugos nutrientes y presenta los siguientes caracteres distintivos: es universalista, progresista, meliorista, perfeccionista y, sobre todo, laica. Si no creyéramos en estas ideas, nuestro sistema de enseñanza no tendría sentido.

Tal vez conviene determinar que los valores éticos y morales que compartimos se distinguen claramente de otros valores. La señal más relevante que nos lleva a distinguirlos es el hecho de que el hombre es considerado responsable de ellos. Ahora bien, esta responsabilidad presupone la libertad. Sólo el hombre auténticamente libre, esto es, libre interiormente, es capaz de determinar el sentido de su vida y de ser dueño de sus actos y juicios. Desde este punto de vista, si no hay libertad no puede haber moralidad.

Podemos entender entonces por qué la masonería pretende hacer del masón un hombre libre para luego inducirlo a seguir sus actos de acuerdo con su personal decisión bajo la secreta vigilancia de su conciencia.

QQ:..HH:.

He querido entregarles una síntesis abreviada de nuestros principios y valores. Lo importante es saber llevarlos dentro de nosotros, incorporarlos a nuestro ser, a nuestra existencia cotidiana. Justamente es la razón que tengo para persistir en ser masón. Ello es parte de mi vida, que ha transcurrido esencialmente en mi amado hogar, en la Universidad de Concepción y en la Orden Masónica, mis tres grandes amores.

Ante la majestad de este solemne templo simbólico, os invito con alegría y ardiente entusiasmo a trabajar con vocación humanista, teniendo como soporte una ética laica. Hagámoslo con la sabiduría y la razón al servicio de la verdad y del bienestar del hombre; con la fuerza que nos llevará de los principios a la acción; con la belleza que adornará nuestra personalidad y con el sello inconfundible de una auténtica fraternidad. Perseveremos, QQ:..HH:., con un profundo aliento realizador porque de otro modo sólo seremos espectadores de un mundo que no se desvía de lo que debe ser su ruta ascendente hacia el imperio de la justicia, de la libertad, de la vida plena, de la razón y del amor.

Muchas gracias.

Esta
publicación,
editada por la
Corporación Educacional Masónica de Concepción
se terminó de imprimir en el
mes de noviembre de 2018,
en los talleres de
Trama Impresores S.A.,
Hualpén, Chile
(que sólo actúa como impresora)

El presente libro constituye un nuevo aporte de la Corporación Educacional Masónica de Concepción, destinado a dar cuenta de la vida de uno de sus más preclaros hombres, nos referimos a don René Cánovas Robles, nacido en San Rosendo el 12 de septiembre de 1918.

Luego de su nacimiento, Don René desarrolló una vida familiar y profesional en Concepción, siendo testigo privilegiado de los principales sucesos ocurridos en torno a lo que, hoy por hoy, constituye una de las principales obras ciudadanas propiciadas por la masonería penquista, como es la Universidad de Concepción. De esta ya casi centenaria institución de Educación Superior, Cánovas fue alumno, profesor, secretario académico, Decano y Vicerrector, destacando en cada una de sus acciones por su rectitud y por la promoción de valores laicos y universales, los mismos que se esforzó en impulsar en la Corporación Educacional Masónica de Concepción, a la cual perteneció y presidió.

Este libro ha tenido como propósito develar algunos aspectos de la vida privada y, sobre todo, pública de nuestro biografiado como miembro de distintos colectivos sociales, que conocieron de sus acciones y capacidades y a los cuales aportó para su desarrollo y engrandecimiento. El sentido de esta obra ha sido evitar exponer sus experiencias de vida a una memoria colectiva que el paso del tiempo parece inexorablemente ir debilitando.

ISBN: 978-956-8404-08-6



9 789568 1404086